

En Madrid, en la Administración de EL GOBIERNO, Hortaleza, 7.º, segundo, y en las librerías de D. B. Bailly-Baillière, Cuesta y Medina y Navarro. En provincias, Ultramar y extranjero, en las principales librerías y Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

SABADO 4 DE ENERO DE 1873.

### PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid.—Un mes, 2 pesetas.—Trimestre, 7,50 anticipada.—Semestre, 14.—Año, 28.—Extranjero.—Un trimestre, 10.—Semestre, 18.—Año, 35.—Anticipada.—Un trimestre, 10.—Semestre, 18.—Año, 35.—Anticipada.—Un trimestre, 10.—Semestre, 18.—Año, 35.—Anticipada.

### EDICION DE MADRID.

#### A «LA EPOCA»

Nos dice *La Epoca* que dirigimos todos nuestros esfuerzos á demostrar que interpretamos genuinamente las aspiraciones y la política del partido constitucional, y que, si alguna vez vamos al poder (no si se logran nuestros propósitos, como *La Epoca* nos hace decir, pues nosotros no tenemos más propósitos que los que quieren los conservadores de la revolución), iremos todos unidos y compactos con nuestro ilustre jefe el duque de la Torre á la cabeza. Después de reproducir esto *La Epoca* hace como que se maravilla, y con el intento, vano por cierto, de desautorizarnos, nos pone delante de los ojos, la actitud en que se mantienen *La Iberia*, *La Prensa*, *El Debate*, *El Diario Español* y *La Política*, actitud que no corresponde á la nuestra, según tiene la fruición de decirnos nuestro apreciable colega.

Nos parece que está planteada la dificultad con toda la crudeza que *La Epoca* la plantea, y nos parece además, que al obrar como obramos, el ilustrado diario de la calle de las Torres reconocerá que discutimos de buena fé, y que cara á cara, y por el camino más corto nos vamos á la cabeza del toro.

Pues bien, se admite y se acepta la cuestión, tal como *La Epoca* la presenta, y se contesta con estos razonamientos incontrovertibles:

1.º *La Iberia* ha escrito repetidas veces que está con los acuerdos y con las declaraciones, solemnes de su partido (lo propio que ha dicho *El Gobierno*), y más recientemente, replicando con nobleza á un ataque injusto que *El Imparcial* le dirigiera por su extraordinario cuando la exhibición de documentos que tan mal rato dieron al general Córdova, ha dicho que, ni era ni sería Montpensierista (ni somos ni seremos eran sus textuales palabras), que vale tanto como decir, tal como hoy están planteados los problemas de la política española, que ni es ni será alfoncina; pero aun suponiendo que no pudiéramos traer al proceso estos testimonios, bastaría con advertir que el miércoles estuvieron en palacio sus íntimos, históricos y constantes amigos los Sres. Balaguer, Groizard, Montejó Robledo, Moreno Benitez, Gonzalez (D. Venancio), Sagasta (D. Teodoro), Martinez (D. Cándido), Muñiz, Bañón, Palau, Abeleira y Patxot, para demostrar que estos señores, compenetrados con *La Iberia*, no irían á donde fueron para favorecer la causa del príncipe D. Alfonso.

2.º Que *La Prensa*, en época reciente, ha dicho también que no está ni puede estar sino con los acuerdos del partido constitucional, y más especialmente con la política que simboliza el Sr. Sagasta (cuyos mejores y más probados amigos, todos estuvieron en palacio el 1.º de año); pero para más evidente demostración, ayer escribe estas líneas en defensa del Sr. Topete, que seguramente no cuadrarán á las exigencias de la política alfoncina.

«Pero media, dice en el asunto un cargo dirigido por el diario del Sr. Lopez Roberts al señor Topete, cargo que nosotros vamos á refutar, porque estimamos lo suficiente al bizarro marino, para no tolerar que se le atribuya lo que no ha podido pensar el que tiene dadas tantas pruebas de su modestia, de su lealtad y de la nobleza de su alma.»

*El Diario Español* ha dado á entender que el general Topete pretendía la jefatura de nuestro partido cuando habiendo acordado el proyecto á que nos referimos, como para indicar que tenía un plan político, amenazando también al héroe de Cádiz con desenmascarlo.

«Sepa *El Diario Español*, por sí lo ignora, que el general Topete no ha llevado nunca más careta que la de su nunca desmentida dignidad y su inquebrantable consecuencia, llevando ésta hasta el extremo, que antes de que fuera conocido el proyecto que tanto ha dolido á *El Diario* del ex-gobernador de la Habana, lo leyó y mereció la aprobación del ilustre duque de la Torre, á quien el general Topete quiere, respeta y reconoce como jefe de nuestro partido.»

Ya lo sabe *El Diario Español*.

3.º Que nuestro apreciable colega *El Debate* ha refido ricas batallas con *La Política* y con *El Diario Español*, por causas idénticas á las que nosotros venimos manteniendo estos días; que siempre ha resistido las ingerencias de estos periódicos en el campo constitucional, y que todavía no hace una semana confirmó su lealtad á nuestro partido, en las siguientes expresivas líneas:

«Un diario radical,—decía *El Debate*,—espera que declaramos lo que nos parece de la actitud en que respecto de las instituciones se han colocado algunos periódicos conservadores.»

«No tenemos que decir más que una frase en contestación á la estemporánea pregunta del colega: *El Debate* depende lo que consta en los acuerdos oficiales y en las manifestaciones públicas del partido constitucional.»

¿Ni más ni menos!

¿Se enteró bien *La Epoca*?

4.º Que *El Diario Español* y *La Política* no son órganos del partido constitucional, según ellos mismos han declarado, y según han hecho comprender repetidas veces *La Iberia*, *El Debate*, *La Prensa* y *La Tribuna*; que *El Diario Español*, en uso de su derecho, y desde el mes de Julio próximo pasado dijo, que él, por su cuenta, rompía con la dinastía, por considerarla incompatible con la sinceridad parlamentaria y con el reposo público, mientras que *La Política*, lógica con su actitud de la época constituyente (que no tenemos interés ni voluntad en mistificar las cosas) ha cuidado siempre de vivir apartada de todo compromiso de partido; que por consecuencia de todo esto, nadie que discuta de buena fé, puede traer estos testimonios á cuento pa-

ra fallar sobre la situación del partido constitucional que sigue su camino, y mantiene sus acuerdos, magister la actitud de las dos publicaciones á que nos referimos, pues en este caso, y bajo tal supuesto, valiera tanto como presentar interpretando las ideas de los conservadores de la revolución, á *El Eco de España*, á *La Igualdad*, á *La Reconquista*, á *El Imparcial*, ó á cualquiera otro diario que, extraño á nuestra iglesia, quiera meterse á oficiar en ella ó á definir su dogma.

Pasando ahora á otra cosa, el Sr. Topete no está solo en su actitud política, como con una obstinación, que empieza á ser sospechosa, se obstina en hacer creer *La Epoca*, porque el Sr. Topete no tiene política alguna personal, porque ya hemos dicho sobre ese particular, y de nuevo repetimos, que no tiene otros propósitos que los propósitos de sus amigos, ni otra política que la consignada en el Manifiesto del Conservatorio y en las declaraciones de nuestros diputados, que nadie ha corregido; bien por el contrario, que la Junta directiva ha aceptado de todo en todo, sin protestas ni reservas. Y si no tiene otra política que ésta, tampoco puede andar en lo esencial y en lo importante, por distintos caminos que los que recorre nuestro jefe el duque de la Torre, pues como diferentes veces hemos dicho, y ahora repetimos, ó todos nos salvamos, ó todos nos perdemos con el general Serrano; y como ayer mismo indicábamos, y hoy ratificamos, en la eventualidad de que los conservadores pudieran y quisieran ir al poder, no irían, en ningún caso, sino unidos y compactos, y sobre todo llevando por delante, como circunstancia *sine qua non*, la autorizadísima persona de su ilustre y reconocido jefe. Con que ya ve *La Epoca* que no nos mordemos la lengua, y que cantamos claro.

No dá tampoco muestras *La Epoca* de respetar las buenas reglas de la polémica y los principios santos de la rectitud periodística; cuando habla de las visitas políticas, de los proyectos y gestiones del Sr. Topete; y lo mismo cuando afirma que *El Gobierno pide el poder para sus amigos*. Nosotros lo negamos todo rotundamente. Negamos que el señor Topete haga visitas políticas; y que traiga los proyectos y gestiones á que alude *La Epoca*; y también negamos que *El Gobierno* pida el poder. Y no sólo negamos rotundamente todo esto, sino que reatamos formal y solemnemente á *La Epoca*, á que pruebe sus asertos; y á que demuestre todo lo que dice, ó algo de lo que dice, en los párrafos á que contestamos.

Todo el mundo sabe, todo el mundo que tiene buena fé en el alma, que cuanto se ha dicho de las visitas y de las gestiones del Sr. Topete, es un puro ardid político, que estas visitas son una falsedad, y que, por el contrario, no hace siquiera ni las que pide su corazón sensible, amargado y agradecido de padre, por no aparecer como cortesano, por no dar el más liviano pretexto á que se le suponga complicado en intrigas que repugnan á su carácter, y que execra como monárquico constitucional.

«Ah! ¡Y qué desventurada debe ser la causa alfoncina, y qué perdidos deben andar sus históricos y nuevos partidarios, cuando se apela á recursos que están desautorizados por negativas solemnes y repetidas, pero que se reproducen, sin embargo, con la mayor frescura y con el desecor más impudente!»

«Ah! ¡Y qué miedo debe haber á discutir con las armas de la verdad y de los hechos, cuando éstos son falseados todos los días, y aquella anda arrastrada por el lodo de nuestras pasiones políticas!»

No, mil veces no. Ni *El Gobierno*, ni el Sr. Topete, tienen otra política que la que se deriva de los acuerdos solemnes del partido constitucional, acuerdos que el partido en pleno, ni por medio de su Junta, ha casado ni corregido; ni hacemos todos los días otra cosa que remitir nuestras opiniones, nuestros sentimientos, y nuestra actitud, superior á lo que plazca resolver, sea lo que quiera, á nuestros amigos; más claro, á nuestros amigos, los hombres que, leal y disciplinadamente, militan en el partido constitucional.

¿Por ventura, se puede hablar con más franqueza?

«Pero hay que los alfoncinos reconocen su impotencia; que ven que nada conseguirán por sí solos, que comprenden que toda la savia, que todo el empuje, que todo el fluido mágico se encuentra en las manos de los conservadores-revolucionarios; hay, que estos señores, como el portugués del cuento, no solo nos piden por el amor de Dios, sino que nos amenazan y nos insultan para que los saquemos de la sima profunda en que yacen.»

Nosotros no sabemos lo que el destino ciego y lo que la combinación de las circunstancias nos tendrán reservado; pero sabemos que el primer día de la apoteosis del alfoncino, sería el comienzo de un calvario horrible para nuestros amigos.

Rompan, si quieren, impulsados por el dolor agudo que pueda herirles, y que también á nosotros desgarrará el corazón, rompan esa nube de zafir y de plata que siempre envuelve á las soluciones del porvenir, sobre todo cuando una y otra y otra vez se ha llevado el amargo cáliz á los labios; rompan esa cortina primorosa, y si quiera ellos sean los primeros y los únicos vencedores como lo fueron en la *Zaragoza* y en *Alcolea*, ya se encontrarán, por mucha prisa que se den, con un Rívero que, epicóricamente recordado sobre la silla curul, defina por estilo ecuménico los derechos individuales, de estos tris-

tes días, y ya tropezarán con un Escalante que reparta los fusiles de la contramina.

¿Qué demencia y qué fatuidad la de aquellos que piensen otra cosa! ¿Qué desconocimiento tan lastimoso revelan, de lo que es el movimiento vertiginosamente acelerado de una reacción, y de lo que son las leyes eternas del corazón humano!

### LIBROS REPUBLICANOS

Como los niños se entretienen en levantar y derribar alternativamente castillos de naipes, así los periódicos radicales primero y los republicanos después, se divierten en inventar conspiraciones para destruir las con la punta de su estornudadora pluma. El entretenimiento no puede ser más sencillo ni más inocente.

Y es bien extraño, por cierto, que los diarios benévolo, que reciben la consigna de los radicales, cuando no son aquellos los que dan á éstos, y que unos y otros se repitan el alerta como los centinelas en el silencio y la soledad de la noche, se asusten y nos asusten con falsas alarmas, cuando existen conspiraciones carlistas reales y tangibles, que se traducen en partidas y se formulan á tiros y dan como resultado la interrupción de la marcha de trenes y la exacción de tributos; cuando los republicanos intransigentes, por medio de sus órganos en la prensa, aconsejan la rebeldía, y se rebelan; predicán el motín, y se amotinan; excitán al procedimiento de la fuerza, y se alzan en armas; es extraño, decimos, que se recurra á lo ilusorio, fantástico é imaginario, cuando hay una conspiración permanente, y una insurrección interminable, y una perturbación eterna y una justificada alarma.

El diario benévolo reconoce la impotencia del partido conservador, conviniendo,—pues no ha de convenir!—con el Sr. Ruiz Zorrilla en lo de las espaldas empuñadas, y, sin embargo, gasta sus hercúleas fuerzas en dar puñetazos al aire, ó como Don Quijote, cuchilladas y mandobles en el vacío.

Enhorabuena que los radicales y los republicanos se den y se presten destinos, votos y discursos; que hayan formado una sociedad en comandita de mútuo apoyo, y que lleven al acervo común sus recíprocas alabanzas, para repartírselas equitativamente, según el caso, pues por algo compuso *Scribe la Camaraderie*; pero asociarse para compartir el descredito y el ridículo, no había ocurrido hasta ahora sino á los benévolo y á los cimbrós.

Si el partido conservador se dejase llevar del amor propio, nada podría satisfacerle tanto como el miedo que causa y el temor que inspira á esos desdichados radicales. Sus espaldas aun empuñadas, y envidadas, espantan al gobierno y á sus defensores; pero si algún día peligrara la patria, ya las desvanecerían para proteger á sus detractores, y para abrirles por segunda ó tercera vez las puertas de la patria, ó para sacarlos de los escondrijos donde ocultaban su pavor y su insignificancia.

Entonces, los hombres de *La Discusion* que hoy dan por muertos á los constitucionales, y aunque por precaución higiénica los hayan enterrado, los verán con júbilo levantarse de sus fosas sepulcrales y desnudarse de sus sudarios, y se ampararán, como ya se han amparado, de sus rutilantes espadas, y se desgañitarán en vítores y aplausos, sin perjuicio, por supuesto, de venderlos y calambiarlos.

Una vez y otra vez y otra y otra, porque estos apreciables señores, inconsecuentes por naturaleza, por temperamento y por cálculo, tienen la consecuencia de la ingratitude: alguna habían de tener.

Una observación antes de pasar adelante: si el partido constitucional es un cadáver, resulta que solo existe un partido legal dentro de la Constitución, que falta una rueda al mecanismo representativo, que no hay alternativa posible, en cuyo caso, al prestar su apoyo los benévolo á la situación cimbría, ó sancionan con su aquiescencia esta especie de monopolio gubernamental y de poder enfudado, ó se preparan á sucederles como ministros monárquicos, según han dicho estos días, malas lenguas.

*La Discusion* vuelve y revuelve, lleva y trae al pueblo para decir que sin él nada puede hacerse, ni movimiento alguno intentarse, ni revolución llevarse á buen término; en lo cual estamos perfectamente de acuerdo, si por *pueblo* se entiende la opinión pública; de donde se deduce que las varias insurrecciones republicanas que hasta la fecha han tenido lugar, no contaban con el pueblo, pues que no triunfaron, y que desde luego contaban con él las triunfantes que, sea dicho de paso, no las hicieron, ni las prepararon, por más que de ellas se aprovecharan, los amigos de *La Discusion*. Estos, como dijo y demostró nuestro querido amigo el Sr. Ayala, sin que por los interesados se desmientan, mientras el gobierno de Gonzalez Bravo destrerra á los mismos generales que debían redimirlos, se ocupaban en las difíciles y complicadas cuestiones del toro fino, y en dilucidar la tesis trascendental de si el Tío Valía más que el Gordito, ó si éste daba las estocadas con más gracia que aquel.

Conste, pues, como tesis política resuelta á posteriori por los hechos, que las revoluciones triunfan cuando se inspiran en los deseos del pueblo, que es la masa de los ciudadanos, y que por eso no triunfarán los movimientos republicanos.

Y á que como lógicamente y sin violentar la discusión viene á confesar el periódico republicano sin saberlo, sin pensarlo y sin quererlo, que el pueblo no está con él; y si con él no está, pues que sus motines abortan, pudiera suceder, y es natural que esté con el partido conservador, que triunfa siempre.

Aunque probado queda por las mismas palabras de *La Discusion* que el pueblo no está con él,—¿cómo ha de estar? citaremos algún ejemplo que sirva para aclarar esta tesis.

A principios del año 1870, el apreciable diario federal escribió varios artículos pidiendo la venta de la isla de Cuba, y sin embargo, el pueblo español no quiere vender dos de sus más ricas provincias, ni entregar á los yankees, á sus hermanos de Ultramar.

Ahora mismo, sus amigos los radicales, ya que no puedan enajenar á Cuba por treinta millones, han discurrido el ingenioso medio de regalarla y el mismo pueblo, que tiene la preocupación de querer conservar lo que le pertenece y tanto le ha costado, y la extraña manía de no abandonar á sus compatriotas, se opone al regalo.

De modo que el pueblo, ese pobre pueblo con el que los farsantes de baja estofa juegan como el pres-

tidigador con las bolas del cubilete, explotándole para sus particulares fines, no está con *La Discusion* ni cuando quiso vender las Antillas, ni cuando quiere darlas gratis. Son caprichos de la opinión pública que hay que respetar.

Más si el miedo de *La Discusion* nos dá á nosotros miedo, sus brabatos nos causan risa, cuando entona el canto de guerra llamando á la lid á no sabemos que huestes, tan incorpóreas como los carneros de Gerónimo. Paturót, y habla de libertad moribunda que nadie piensa en matar, y de derechos que, si alguien desconoce son los radicales, y de esclavos que ninguno ha visto.

¡Pobre *Discusion* y desventurados benévolo! El día que la libertad se viese comprometida, podrían defenderla los intransigentes que cuentan con más, podrían salvarla los conservadores que tienen empuje privado y ya la salvaron antes de ahora; pero vosotros, capitanes sin soldados, generales sin ejército, hongos políticos dentro del país, repudiados por vuestro partido, no podéis hacer otra cosa que colijaros como ós colijáis bajo el esteril árbol radical, chupando con él, el jugo de la patria y como el esquimaldola.

### CUATRO PALABRAS SOBRE LA GUERRA DE CUBA.

La marcha que ha seguido la insurrección de Cuba, los tesoros que España ha consumido para sofocarla, el número de hombres muertos allí por defender la integridad del territorio, la convicción de que España tiene medios seguros de triunfar y poner fin á la lucha, pueden dar cierto interés de actualidad, para quienes se ocupan de las cosas de Cuba, á estos apuntes; por lo demás, sólo indulgencia pide, en gracia de su propósito, el que los escribe.

Y protestando desde luego que en su ánimo no está herir susceptibilidades; ni condenar, ni atacar á nadie; sino exponer lo que cree mejor, á ello da comienzo.

La guerra es un arte y una ciencia; tiene, como tal, reglas generales para todos los casos; pero en estas no todo está previsto, y las suple el jefe que dirige las operaciones.

Estalló una insurrección en Cuba; no pudo sofocarse en el momento, creció, se propagó á los campos. En tal situación hoy se encuentra después de cuatro años.

Localizarla, ocupar y batir perfectamente el territorio, privar de subsistencias al enemigo, y esto en perfectas condiciones por nuestra parte de abastecimiento y movilidad, son los objetivos de este plan.

Nuestro enemigo es más bandido que soldado; por donde pasa, son sus huellas la devastación y la ruina; es su táctica ocultarse y huir, debilitándose con las fatigas consiguientes á la persecución; come hojato, bebe otros tubérculos de la tierra, carne cuando la encuentra; su vida es nómada; no tiene ni depósitos ni hospitales, ó si los tiene, tan escondidos están, que las tropas no dan con ellos; no usa prendas de vestuario; posee regular armamento, bueno algunas partidas; su conjunto posible es que no llegue á 5.000 hombres armados, con ellos van otros sin armas, y algunas, aunque escasas familias; otras que les son alectas, viven en el interior de los bosques, donde preparan y cultivan rozas para abastecimiento de sus parciales; y así, en tales condiciones, se sostiene y prolonga la guerra; pudiendo afirmarse que una columna española de 500 hombres, es suficientemente fuerte para recorrer desde Guantánamo al Ciego de Avila ó Morón; pero no es ménos cierto, al mismo tiempo, que en cualquier punto de aquel espacio aparecen y desaparecen los enemigos cuando por conveniente lo tienen.

El efectivo del ejército nuestro, con que suponemos se opera, es el que había en la última primavera.

Ha de ser la primera atención ocupar todas las líneas no devastadas y en producción, guarneciéndolas con movilizados (soldados voluntarios reclutados en el país); pagados por los dueños; y en cada grupo de fincas una columna del ejército, cuya sola misión sea proteger aquellas.

Las operaciones ofensivas se pueden emprender á la vez en todo el territorio donde hay insurrección, ó bien organizar un sistema progresivo; en ambos casos el enemigo no ha de poder esquivar la persecución, es decir, volver á un punto de donde se le haya arrojado; se comprende desde luego, que para conseguir esto en toda la isla simultáneamente, se necesita un ejército numerosísimo, muy superior á todo el que allí se ha sostenido hasta ahora, y sus gastos se elevarían de tal manera, que hacen inaceptable el sistema.

Para operar progresivamente, son necesarios:

- 1.º Base de partida.
- 2.º Movilidad de esta base, ó sean bases sucesivas.

Nada decimos de facilidad de comunicaciones, acertada elección de puntos de abastecimiento, etcétera, etc., porque estas son condiciones generales para todas las guerras y para todos los ejércitos.

La base de partida ha de ser una línea infranqueable por el enemigo, fácil de abastecer, en almacenes de depósito y hospitales; desde puntos de ella, los de cruce de todos los caminos que al interior del territorio de operaciones se dirijan, y desde otros hasta lograr que en el movimiento de avance se bata todo el territorio, partarán las columnas, cuya misión será llevar delante de sí el enemigo, privándole de todo hasta obligarle á morir ó deponer las armas; á primera vista parece que hecho este movimiento está conseguido el objeto, pero desgraciadamente no es así; el enemigo á la desbandada retrocedería por entre las columnas, y cuando se creyera tener al frente estaría á retaguardia; dos maneras hay de evitarlo, una ponerle barreras materiales infranqueables en cada movimiento de avance; otra, ponerle una segunda línea de columna, y luego una tercera, y así sucesivamente, de modo que, desde la base de partida hasta la línea de las columnas de vanguardia, no haya punto alguno donde pueda permanecer: el caso primero es impracticable; equivaldría á cubrir la isla de semejantes líneas ó barreras separadas entre sí 20 kilómetros, esfera de acción que suponemos perfecta para cada columna, es posible que no exigiera tanta fuerza como el de líneas de columnas sucesivas, pero en cambio, el desarrollo de trabajo llegaría al absurdo; el caso segundo requiere tropas, cuyo número está en relación con la distancia de la columna de vanguardia á la línea-base; según sea el número de hombres disponibles, así será aquella distancia: suponien lo que una anchura media de la isla

de 100 kilómetros, habrá cinco columnas en la línea, aceptando 18.000 hombres como tropas disponibles, 36 columnas, ó sean siete líneas sucesivas de columnas, y 20 kilómetros la esfera de acción de cada una, 160 kilómetros por extensión ocupada; en nuestro supuesto de no poder emplear más gente, aquí limitamos el terreno batido en nuestra primera campaña, hacemos una segunda línea ó base uniendo todas las cabezas de columna de vanguardia, y desde ella emprendemos la segunda campaña bajo los mismos principios.

Las ventajas de abastecimiento y facilidad de comunicaciones, las condiciones del enemigo, la posibilidad de exterminar gran parte de él en la primera campaña, señalan la conveniencia de, ya que es posible, no esperar á la marcha de las columnas para construir la barrera de vanguardia, sino que fijado el terreno que podemos batir, lo cerremos desde luego; también que en vez de tener en continuo movimiento esta columna, en sucesiva ocupación y como en depósito, tras la primera línea, ocupemos y operemos á la vez en el territorio entre ambas barreras. A cada columna, fuerte de 500 hombres, asignaremos un cuadrilátero de 20 kilómetros de lado, en su centro tendrán campamento fijo con almacenes y enfermería; cada grupo de cuadriláteros, mayor ó menor, según el terreno y el enemigo, tendrá otro centro sobre la línea de comunicación, procurando servirse de los poblados ó fincas. Será residencia del jefe del grupo, y tendrá depósitos de víveres, hospitales y factoría, y el todo se abastecerá desde depósitos de primer orden, establecidos en los puertos de la costa; ó bien desde puntos de las barreras infranqueables directamente en comunicación con las costas, ó desde las grandes ciudades más próximas. Obteniéndose así la realización práctica de las líneas sucesivas de columnas sin fatiga para éstas, y en perfectas condiciones de movilidad y abastecimiento.

Para organización y detalles de las barreras propuestas, puede aceptarse cualquiera de las presentadas en Cuba por el cuerpo de ingenieros, para la ya construida del *Nicarao*, ó para la en construcción del *Jababo*; su dirección de mar á mar, uniendo poblados y fincas, y en el mínimo de desarrollo posible; su defensa está basada en la poca consistencia del enemigo para el ataque de puntos fortificados, su abastecimiento directamente por la costa, puntos de depósito, los poblados ó fincas dichos.

Cada columna, dentro del espacio que le está confiado, cuidará muy principalmente de privar de subsistencias al enemigo; recogiendo al centro del grupo los ganados que encuentre fuera de fincas, en labor y guarnecidas, y destruyendo cuantas viandas no sean de estas fincas.

El territorio entre ambas barreras queda todo él ocupado, batido é imposibilitado el enemigo de subsistir de él.

Completa el plan la vigilancia de las costas por la marina, y las columnas inmediatas, y las torres-vigías.

### A «EL TIEMPO»

Compasion, señora pulga!

Vamos por partes, pues ya nos va cansando la polémica que cortemente venimos sosteniendo con *El Tiempo*, y que, con igual cortésia, sostiene dicho colega.

Nuestras conclusiones de principios, que no ha contestado todavía *El Tiempo*, no hablando más que de los señores duque de la Torre y Topete, que no vienen al caso, imitando al pavo de la fábula, que desafió á volar al cuervo, son las siguientes:

1.º Que los representados por *El Tiempo* no pueden hacernos cargos por la revolución, pues si bien nosotros la hicimos con riesgo de nuestras vidas en Cádiz y en Alcolea, ellos la llevaron á cabo tomando *thé* y sorbetes en Paris, obligando á abdicar á su ex-soberana para apoderarse de una tutela, que sobre dificultar su triunfo, en el caso de éste, colocaba el poder en sus manos.

A esto nada ha contestado *El Tiempo*, ni á nosotros, ni en otra ocasión á *El Eco de España*.

2.º Que no solo era un pronunciado de guante blanco contra doña Isabel II, sino que era un revolucionario de tomo y lomo, habiéndose colocado á retaguardia del señor duque de Montpensier, proclamándolo jefe de pelea del partido, es decir, dejando entrar en la fortaleza alfoncina, al echar el rastrollo, para hospedar al Brahma de la revolución de Setiembre, la tradición entera de ésta, es decir, la conducta del poder en la interinidad, la Constitución, la soberanía nacional y la monarquía democrática.

Tampoco ha deshecho *El Tiempo* dichas afirmaciones, ni con actos ni con palabras.

Tales son nuestros asertos políticos.

Respecto á la actitud del señor duque de la Torre, hemos declarado:

1.º Que ningún acto de nuestro jefe puede inspirar á *El Tiempo* la confianza que demuestra en su desresoluciónamiento, si se nos permite la palabra; y que ningún periódico alfoncista tiene derecho á emborronar su gusto ó en conformidad con sus planes, la clara figura del vencedor de Alcolea.

2.º Que el tiempo que corre, no *El Tiempo* que se publica, dará razón á nuestros asertos.

En cuanto al Sr. Topete, hemos declarado:

1.º Que sostendrá hasta morir todo lo que ha dado de sí la soberanía nacional, representada en Cortes Constituyentes.

2.º Que si por esta razón es un estorbo para *El Tiempo*, lo mismo lo son todos los individuos del partido Constitucional, y la prueba de ello es que nadie nos ha desmentido.

A nada de esto responde nuestro colega satisfactoriamente, limitándose á medias palabras respecto al señor duque de la Torre, de las que se deducen que nuestro jefe es ya un alfoncista á quien no le hace falta más que el oleo *non sancto* del círculo moderado; reticencias y malignidades que, sin temor á ser desautorizados, desmentimos y rechazamos.

Por lo demás, conste que no hemos buscado polémica ninguna, las cuales nos son molestas por lo que tienen de disputas y por lo ocasionadas en esta época de pasiones excitadas á actitudes desagradables y poco honrosas para la prensa. Conste, también, que hemos sido provocados á todas, absolutamente á todas las polémicas que estamos sosteniendo, y hacemos jueces de esta aseveración á las personas verídicas, imparciales y honradas.

Pero de no desear cuestiones con nadie, no se deduce el abandono de nuestras ideas, de nuestros

amigos y de nuestros libros, espontáneos y desinteresados compromisos.

Defenderemos a nuestros amigos con todo el armamento que en las fibras de nuestras almas encontramos, lo mismo al Sr. Topete que al señor duque de la Torre, que a los demás.

Ataque El Tiempo, ataque cualquier colega nuestro al Sr. Sagasta, al Sr. Ulloa, al Sr. Ríos Rosas, al Sr. Romero Ortiz, al Sr. Ayala, al Sr. Balaguer, al Sr. Malcampo, al Sr. Candau, al Sr. De Blas, a quienes más olvidados les parezcan que pueden estar por El Gobierno, y haganlo con la misma saña que al señor Topete, y verá si no son iguales nuestras defensas a las que de este hombre público venimos haciendo. Más aún, estamos seguros que, no estando limitada nuestra prudencia por ciertas razones de público sentimiento, nos revolveremos aun con mayor tesón vengativo en la reivindicación de aquellos a quienes no tratamos con tanta infinidad.

Tal es nuestra actitud. Todo para nuestros amigos. Nada sin ellos.

¿Lo quiere más claro El Tiempo?

Nosotros somos siempre sinceros, como La Epoca puede ver todos los días. Dijimos que en la última recepción regia había concurrido menos gente que en los dos precedentes años, porque no nos gusta ni está en nuestra rectitud el engañar deliberadamente a nuestros lectores; lo dijimos porque era y es verdad, por más que sea verdad dolorosa para los que hemos creído y seguimos creyendo que la revolución, en sus legítimos cauces contenidos, es muy superior a la causa del alfonsoismo. Y sobre todo, hemos debido decirlo, porque nosotros no somos responsables de las demencias y de los disparates de la gente radical, ni de crisis funestas como lo fue la del 13 de Junio, según cuidaron de dejar consignado los ilustres y honrados hombres que a la sazón dirigían los consejos de la corona.

Después de esto, y siguiendo el hilo de los pinchazos de La Epoca, debemos decirle que no admitimos la lección que quiere darnos al consignar que el primer año de la venida del rey no hubo recepción. La hubo, sino el 2, el 6 de Enero, y hubiera a más tarde o más temprano (que en estos dibujos palatinos estamos poco fuertes), la hubo, con una concurrencia más numerosa que la que asistió el miércoles último.

No hemos dicho tampoco por nuestra cuenta (pues nosotros, a diferencia de La Epoca, cuidamos mucho de lo que escribimos) que el general Lopez Domínguez acudiese a palacio en representación del señor duque de la Torre. Quien dijo esto, si la memoria no nos es infiel, fue El Imparcial, de donde lo tomamos por venir englosado en otras cosas que nos importaba consignar.

En ciertas oficiosidades no incurre nunca El Gobierno, y dijo lo que dijo, y no lo que a La Epoca place que digamos. Dijo y volvió a repetir, haciendo en este punto abstracción de representaciones, que no se podían negar, ni siquiera por los alfonsoinos, los vínculos estrechísimos que median entre el general Serrano y los Sres. Cervino, Lopez Domínguez y Ortiz de Pinedo, y lo dijo al par que consignaba que estos tres últimos señores estuvieron en la recepción, en lo cual no creemos que proporciónaran ningún plato de gusto a La Epoca. Y dijimos también que nosotros sabíamos, (mereciendo nuestros humildes aplausos) el porqué de la ausencia del duque de la Torre, a quien por cierto, el día 31 de Diciembre y aun el 1.º de Enero, los periódicos alfonsoinos, incluso La Epoca, daban a pie firme en Madrid, con el intento de retenerlo en su hotel del barrio de Salamanca, y con el de buscar contrastes crudos que no se han realizado.

Por lo demás, si La Epoca tiene empeño en tener al Gobierno como periódico dinástico, extienda esta calificación a los hombres del partido constitucional, que no han roto los compromisos contraídos en declaraciones solemnes; pues, nosotros, ni somos más, ni somos menos dinásticos que estos hombres.

Estamos en la más absoluta libertad de acción respecto del rey, si por un momento nos suponemos desligados de todo compromiso de partido.

¿Le sucede lo mismo a La Epoca, respecto del príncipe Alfonso y del duque de Montpensier?

La Igualdad está bastante desgraciada en la breve polémica que sostiene con El Gobierno.

Dijo primero que el Sr. Albareda escribía en este periódico, y se le desmintió. Admite esta rectificación, pero dice de nuevo que si no escribe, le inspirará. Falso también. Aquí no hay más inspiraciones que las del partido, ni más trabajos que los de la redacción de El Gobierno.

Volvemos a repetirle que el Sr. Topete no tiene por su influencia ningún empleado en esta situación, al contrario de lo que les sucede a muchos republicanos que La Igualdad trata de cerea, los cuales parecemos que no se contentan con sacar empleos solamente, sino que van un poquito más adelante en su provecho personal. Si el Sr. Topete (D. Ramon) está de comandante general en Cartagena, no está por su gusto, sino porque le corresponde estar, como puede decir el ministro de Marina, gran amigo de los benévolo; y a cualesquiera de los cuales que se le acerque, estamos seguros explicará por qué el general D. Ramon Topete se encuentra en el departamento de Cartagena. Sin embargo, La Igualdad ha probado una cosa en todo esto, y es su supina ignorancia en legislación de marina.

Del Sr. Baldasano, consejero de Estado, pariente del Sr. Topete, qué hemos de decir a La Igualdad? Desde cuándo acá los lazos de parentesco explican necesariamente recomendaciones de esta ó de la otra clase? El Sr. Baldasano es mayor de edad, y no ha de ir a preguntarle ni a La Igualdad ni al señor Topete lo que le conviene hacer, y procede en ello perfectamente.

¿A qué quedan, pues, reducidos los cargos de La Igualdad? A lo de siempre. A unas cuantas insulseces, injusticias y groserías con que es necesario, por lo visto, alimentar los apetitos de la muchedumbre atolondrada.

¿Paena tristísima, por cierto!

El Debate nos aconseja, por la polémica sostenida con El Diario Español, y que aun sostenemos con El Tiempo, que la demos por terminada, siquiera en gracia de los altos intereses españoles, hoy comprometidos, por la insensatez del gobierno radical. Pero, nos dice además, y esto es lo grave, que no quiere saber quién la hizo el provocador, ni de parte de quién está la razón, y que por lo tanto, echemos pelillos al aire, olvidándonos de todo.

Sentimos no poder complacer a nuestro colega, porque nosotros, amigos de nuestros amigos, no podemos pasar en silencio que haya un periódico que ataque todos los días al Sr. Topete, llegando hasta decir que es preciso desenmascararlo aun para las pocas personas que todavía no lo conocen.

Es esto indiferente y baladí para El Debate, órgano, según dice del partido constitucional? Pues, para nosotros no. Además, que ciertos consejos solo se dan cuando se trata de individuos mal avenidos de una misma familia; y nuestro colega, al que también separan hondas diferencias de El Diario Español y de El Tiempo, no ha caído, sin duda

por distracción, en este particular interesantísimo.

Separado está de nosotros radicalmente La Nación, separado del propio modo está El Imparcial, y, sin embargo, ambos han defendido noblemente, de ataques injustificables, al Sr. Topete, conducta que les agradecemos con la mayor efusión.

Nada más.

Las explicaciones que La Política nos pide, pueden verlas en el artículo de fondo, y otras líneas que también a La Epoca consagramos, sintiendo que la faena que traemos por tantos ataques como se nos dirigen de todos lados, no nos proporcionen el placer de discutir con nuestro colega, con quien, lejos de incomodarnos, llevamos, como ha podido observarse, y queremos mantener, las más cordiales relaciones.

Leemos en la bendita Epoca:

«Es ridícula la especie apuntada en una carta de Madrid a El Escudaluna de Bilbao, en que se dice que al Sr. Topete le llaman D. Liborio en palacio, y que está en visperas de marchar a Inglaterra. Por lo mismo que no somos en manera alguna partidarios de la conducta observada por el Sr. Topete, ni antes ni después de la revolución, creemos un deber de imparcialidad protestar contra el mote puesto por el Sr. Topete, creyendo además que el Sr. Topete no tiene intención alguna de abandonar a España.»

Quedamos muy agradecidos a la noble diligencia con que La Epoca se apresura a desmentir al Sr. Topete, de El Escudaluna (que, de paso sea dicho, haría muy bien en quitarse la careta), pero todavía su buena acción sería más heroica, si hubiese suprimido la tal noticia, como nosotros hacemos con muchas y muy horribles que encontramos en la prensa extranjera, tan procaz y tan miserable, que ni siquiera olvida las amarguras de una reina vencida, los dolores de una dama ilustre y las lágrimas de una esposa atribulada.

En cuanto a lo que pueda decirse en palacio del Sr. Topete, eso le tiene a él perfectamente sin cuidado. Su actitud y sus convicciones están por cima de tales pequenezes, como suponemos que a La Epoca le importará un camino oirse llamar pastelería por los alfonsoinos rabiosos.

Por lo demás, La Epoca está perfectamente informada. El Sr. Topete no tiene por qué abandonar a España; y que se halla en Madrid y se hallará, deben verlo y lo verán los alfonsoinos.

Vamos a ampliar, según costumbre, las noticias que sobre orden público la Gaceta de ayer inserta.

Según dicen de Jerez, en dicho punto ha aparecido una nueva partida el miércoles pasado. Parece ser que en las obras de los manantiales de la Piedra apareció por la mañana un grupo de ocho ó diez hombres, que intimaron al guarda de dichas obras que les entregase el dinero que tuviese; y en efecto, le arrebataron ocho ó diez duros, no sin resistencia, pues se dice que hirió con un revólver a uno, lo que le valió dos balazos en las piernas, que le dejaron en muy mal estado. Después de esta hazana se dirigieron a la barca Florida, y por ella se trasladaron al sitio llamado de las Quintanas, obligando a seguirles a varios trabajadores, recogiendo en algunos caseríos armas y caballos, y llegando a renunciar en esta forma hasta unos 50 hombres. También se dice que el que hace de jefe se llama Fidel, el cual hubo de venir a Jerez no se sabe con qué objeto.

La línea telegráfica de Alsásua estaba interceptada; en Lodosa se presentó anteayer una importante partida carlista, asegurando un colega que en Navarra asciende a más de 3.000 hombres el total de carlistas que hasta ahora se han levantado en armas.

El correo de Cataluña, que recibimos ayer, nos pinta el estado de completo trastorno en que los carlistas han puesto aquellas provincias, tratando de organizar, por medio de la fuerza, un numeroso ejército, que de nada ha de servirles; pero para cuya reunión causan vejámenes y extorsiones a los pueblos.

Una buena noticia nos trae este correo, y es, la fuga de los rehenes que Castells llevó de Manresa, los cuales han conseguido huir del encierro en que se les tenía.

He aquí cómo describen estos sucesos dos cartas que de Ripoll ha recibido La Crónica, fechada la primera el día 27.

Dice ésta:

«Siguen en los pueblos el repiqueteo de las campanas. En San Juan de las Abadesas están reunidos hoy los somatenes de Vallfogona, Ridauria, Parroquia de Ripoll, Surroca, Ogasma, San Juan y San Pablo, al mando del propietario «Mariné» de San Pau.»

Esta mañana se han reunido en Capdevanol los de las Llocas, Matamala, Viladonja, San Esteban y distrito de la Guardia.

Van con los somatenes varios ricos propietarios de esta tierra, como son Allicher, Serra del Boix, Pera de Arques, Guixé de Matamala, Llimona, etc.

Ripoll está lleno de fugitivos de todos los pueblos, pues se escapan cuantos pueden de unirse al somaten. Muchos de San Juan han asaltado esta noche la muralla de casa Asprer, y vadeando el Ter, se han venido a ésta.

—Con fecha del 28 dicen del propio punto a La Crónica:

«Siguen reuniéndose los somatenes en San Juan de las Abadesas. Hoy han acudido los de Campdevanol, Armanacs y Rivas, y mañana toca a Caralps, Pardinias y demás pueblos del valle.»

La mayor parte huyen; y acuden tan sólo los que no pueden escabullirse.

Prendidos haber reunido en San Juan 1.500 hombres que no saben dónde van, ni de qué comer; armados muy pocos de malas escopetas, y los más con palos, navajas, etc., etc.

Se confirma que la orden de levantamiento de somatenes ha sido general en la provincia de Gerona, según las correspondencias que de diversos puntos de la misma publican varios de nuestros colegas. Todos ellos están acordes en afirmar que han sido levantados, bajo pena de la vida al individuo que fa to, y en decir que van de mala gana, y esperando la primera ocasión de desbandarse.»

A cuatro mil se hace llegar el número de facciosos existentes en Cataluña. El jefe carlista Francisco Vallés y Brulló, que se titula comandante general de Tarragona, ha publicado una ridícula proclama excitando a la rebelión. Sobre las hazanas de este cabecilla, he aquí lo que dice el Diario de Reus que acabamos de recibir:

«A las seis y media de la tarde de anteayer llegó al vecino pueblo de Alforja la partida carlista de Vallés y otros cabecillas, y a una distancia de 2 kilómetros de aquel pueblo separóse de la misma el cabecilla Tallada al frente de dos compañías y se dirigió a las Borjas.»

La partida Vallés pernoctó en el referido pueblo de Alforja en el que recibieron armamento, según nos han referido, los carlistas que carecían de él. A las ocho de la mañana del día siguiente exigió el titulado general Vallés una contribución, la que no pudieron cobrar, a causa, según se dice, de haber recibido un parte aquel jefe de que las tropas de esta se aproximaban, motivo que le hizo abandonar aquel punto.

Según La Unidad de Oviedo, la partida de Rosas estuvo uno de estos días en Campomanes, de

donde vino a Cabañaquinta. Había llamado la atención en la Pola de Siero unos ocho ó diez carabineros que, viniendo de Villaviciosa, entraron en aquel pueblo desarmados. Decláse en la villa que hacía Arbazal les había sucedido algún percance. Hacia allí debía estar en aquella ocasión una partida carlista.

Resultado, que la insurrección cada día crece, y que los esfuerzos del gobierno son impotentes para luchar contra ella. Por de pronto, ya se anunciaba ayer que la provincia de Navarra va a ser declarada en estado de sitio, en virtud del incremento que han tomado las facciones.

Ayer se dijo que un periódico inglés trae la noticia de que el presidente de los Estados Unidos, Grant, envía una escuadra de diez buques a las aguas de Cuba, en cuya escuadra irá un ministro anglo-americano con la misión de informarle sobre la situación de la isla.

No queremos expresar la indignación que produce en nuestro ánimo la anterior noticia. Pero dada la hipótesis, diremos únicamente por hoy, que a M. Grant le ha de parecer más laborioso, más difícil y cruento, que hacinar palabras en el famoso mensaje, el enviar, con propósitos de ingerencias, ó en son de guerra, una escuadra a las aguas de Cuba. Suponemos que el presidente de la Unión meditará bien lo que hace, y se acordará de los vastos y cuantiosos intereses del comercio de su país, antes de adoptar las resoluciones temerarias que le atribuyen los enemigos de España.

Ni una palabra diríamos, si se nos pudiera tildar de parciales, en la censura que nos inspiran ciertas frases, poco generosas, dirigidas al monarca por el señor presidente del Congreso, con motivo de la recepción de 1.º de año.

«Fortuna es de España, y gloria de V. M., que en este recinto, donde tantas veces se elevó la voz de la honra...»

Este abuso de la victoria es indigno, y un sarcasmo en labios radicales. ¿No hicieron estos resaca, valiéndose de medios ineficaces, en el interior del regío alcazar, rumores, noticias y amenazas procazes y conceptos tales como los contenidos en el capítulo XVIII del Principio, de Maquiavelo, y en el artículo La Loca del Vaticano?

Rechazamos, pues, con la entereza propia de almas nobles, esa nueva honra inoportuna, aun cuando sea motivada, y condenamos la saña y el ultraje dirigidos contra los grandes infortunios que todo pecho esforzado debe deplorar y respetar. ¿No es aun bastante el pesado yugo de la desgracia? ¡Oh libertad! ¡Oh generosidad radical!

La línea de Alsásua estaba interrumpida ayer mañana. ¿Cosas del tiempo! Este año no nieva, pero lueven carlistas que es un diluvio, a pesar de las promesas de pacificación hechas por el partido radical a raíz de su advenimiento al poder.

Sin duda no ha habido todavía bastante himno de Riego.

Dos telegramas, de Londres uno y de París otro, desmientan las noticias de grandes triunfos obtenidos por los insurrectos cubanos, que los filibusteros de Nueva-York habían inventado, y los filibusteros de Europa y sobre todo de España, se habían encargado de propagar.

La insurrección decrece evidentemente, y en ello están conformes todas las correspondencias particulares y todos los periódicos americanos; pero los proyectos de reforma, presentados por el ministerio radical, ha de prestarles nuevos alientos, como ya se los prestó el cambio de política ocurrido en 13 de Junio, porque con razón preveían lo que había de suceder y ha sucedido.

Aunque en la manigua no haya más que un solo insurrecto, no debe desmayar ni rendirse, en la seguridad de que el gobierno radical trabaja por su causa, y de que las reformas ya formuladas en un proyecto de ley, les han de dar nueva fuerza y muchos y poderosos auxiliares.

Dice La Correspondencia:

Hemos tratado de averiguar si es cierta la noticia que da anoche un periódico respecto a estar preparándose en la presidencia del Consejo de ministros varios decretos concediendo títulos a diferentes hombres de la revolución, entre otros, los Sres. Rivero, Topete, Figuerola, Sagasta, Ríos Rosas, Silveira, De Blas y algunos otros.

Nuestros autorizados informos no concuerdan con los del periódico que de este asunto se ocupa.

Nosotros podemos afirmar que nuestros amigos, caso de que tuviese algun fundamento la noticia, no están dispuestos a aceptar tales mercedes.

L'Opinione, diario de Roma, publica un artículo a propósito del nombramiento de la comisión encargada de informar sobre el proyecto de ley relativo a las corporaciones religiosas, cuyo artículo encierra el pensamiento del gobierno italiano acerca de este delicado asunto.

El colega empieza por recordar que la Italia ha cumplido hasta ahora su compromiso de hacer posible la coexistencia en Roma del rey y del Papa, del gobierno del Estado y del gobierno de la Iglesia.

En seguida coloca la cuestión en este terreno: si los sucesos de 1870 hubiesen dado por resultado que el Papa hubiera abandonado la ciudad de Roma, las cosas no irían ciertamente mejor que hoy para la Iglesia, porque de todas maneras se habría tratado en primer lugar unificar la legislación italiana, unificación necesaria de todo punto, dados aquellos sucesos y sus consecuencias.

Pero como afortunadamente el Papa ha comprendido que era inútil abandonar la ciudad, donde era respetado en todos sus derechos de Padre común de los fieles, él comprenderá también que un Estado regularmente constituido, debe tomar por regla de su conducta política los hechos tales como son, no abstractas teorías; por bellas y agradables que sean.

Ahora bien; la comisión citada, cualesquiera que sean sus elementos componentes, tendrá en cuenta todas estas circunstancias, porque, aparte de sus opiniones políticas, los hombres de dicha comisión son bien conocidos por su patriotismo; por lo tanto, la verdadera misión de ésta se reduce a buscar, hasta encontrarlo, el medio de conciliar los principios de justicia y libertad con una situación que nosotros mismos nos hemos creado; esto es, permitir que el Papa continúe residiendo en Roma, sin que su presencia en la ciudad pueda ser inconveniente para él ni para nosotros.

Tal es el resumen del artículo de L'Opinione, que es considerado como el pensamiento del gobierno en este delicado asunto; y, como se ve, trátese a todo trance de evitar que el Papa abandone la Ciudad Eterna, aunque se ejecute por completo el proyecto relativo a las corporaciones religiosas, sin introducir ninguna variación esencial.

No obstante, en la comisión citada, compuesta de siete miembros, hay tres diputados de oposición, que harán todo lo posible para diferir la solución definitiva.

De todos modos, se asegura que el Papa ha to-

mado ya su resolución: además de fulminar censuras de todas clases contra los diputados que aprueben el proyecto del gobierno, dicese también que está decidido a abandonar el Vaticano el mismo día en que la Cámara vote favorablemente, según los deseos de M. Visconti Venosta.

Los periódicos recibidos por el último correo de la Habana alcanzan al 13 de Diciembre último.

La síntesis de las noticias que hallamos en ellos se compendian en estas palabras con que abre su revista quincenal El Diario de la Marina: «La pacificación adelanta; la reconstrucción progresa; el enemigo huye a lo más recóndito de sus madrigueras; la lucha, en fin, toca a su término.»

Después de relatar nuestro apreciable colega ultramarino los hechos de armas de la quincena, que si bien no tienen importancia militar, la tienen política, por cuanto demuestran el desaliento de la insurrección, insiste en la necesidad de que se envíen refuerzos, aunque no sea más que para cubrir las bajas: una acción rápida y enérgica en estos momentos pudiera asegurar el triunfo de nuestra causa.

El tiempo era propicio para la molenda; pero, no obstante, a juicio de El Diario de la Marina, aun había de trascurrir una quincena antes que la existencia del nuevo fruto en el mercado fuese de alguna consideración.

Esperábamos que El Eco de España, ya que no por su interés político, por las leyes de la reciprocidad al menos, hubiera reproducido nuestra réplica, así como consignó en su número del miércoles, el ataque por La Epoca, interido al Sr. Topete con motivo de unas palabras que La Nueva España tuvo el mal gusto de estampar sobre el proyecto de abolición gradual, atribuido a nuestro siempre querido amigo, y más cada día, al verter tan sañadamente atacado.

Lo sentimos por El Eco de España, que demuestra con esta conducta que aquí ni se discute ni se razona.

Una nueva y grave complicación amenaza al gobierno. Según dice nuestro apreciable colega La Tribuna, parece que en el consejo magno de jefes internacionalistas, se ha decidido promover una huelga general, y que la región española trabaja en este sentido.

Los que, siguiendo una conducta imprudente y mal llamada democrática, declaran dentro de la ley a aquella sociedad demoleadora, están de enhorabuena. Pronto conocerá el país la torpeza con que obró nuestro partido al ponerse de acuerdo con los gabinetes más ilustrados de Europa en ese asunto transcendental, y pronto se convencerá el país, de cuán ilusorios son los frutos de la política que siguen los radicales.

Anoche estaban citados en la Tertulia progresista los presidentes de comités del partido radical de Madrid, para acordar el día en que ha de realizarse la manifestación a favor de la abolición inmediata de la esclavitud.

En París, en Londres, en New-York, en los centros todos del filibusterismo de Europa y América, se aplaude el propósito del gobierno radical que España rechaza con indignación. La manifestación del radicalismo, es, pues, lógica. ¡Adelante!

Dicese que el Sr. Caneto Villamil, intendente de Cuba, ha dimitido su destino, por haberle negado el gobierno cierta autorización prudente que tenía pedida, con el fin de atajar los efectos de un nepotismo que recuerda los peores tiempos de las peores administraciones.

Ayer noche seguía diciéndose que Navarra iba a ser declarada en estado de sitio, en vista del incremento que ha tomado el carlismo.

¿El estado de sitio? Lo dudamos. ¿Se declaró acaso en Murcia, Zaragoza y Huesca? Pues lo mismo sucederá en Navarra: esto se hace y no se dice. Calumnias de las oposiciones.

Es un desorden completo el que existe en la administración central de correos. Las tarjetas de felicitación que es costumbre dirigir en estos días, no circulan la mayor parte de ellas, a juzgar por las infinitas quejas que hemos oído y por las innumerables faltas que se venen notando.

Y como una prueba de que ese desorden es grande, podemos asegurar que algunas, ó casi todas las tarjetas de felicitación que se han librado del naufragio, y llegaron a poder de quienes iban dirigidas, vienen con el sello sin estar inutilizado, lo cual revela la manera como se hace el servicio, y el poco celo con que los empleados de correos cumplen su cometido.

Estas y otras quejas que con la mejor buena fe dirigimos y dirigim al señor Director general de Correos la mayoría de los periódicos, harán comprender al Sr. Villaviciencia la necesidad de una reforma urgente que ponga a cubierto los intereses públicos entregados a la inexperiencia de esos empleados.

Hay ciertos destinos, que es hasta criminal el conforlos por recomendación ó por influencia, sin aquilatar antes la moralidad, la inteligencia, la actividad y el celo de los favorecidos.

Hace días, al recibir el anterior correo de la Habana, nos dolíamos de la lentitud con que se enviaban los refuerzos a Cuba y de la necesidad de cubrir desde luego las innumerables bajas que existen en aquel ejército.

Ayer hemos recibido una carta de la Habana que viene en un todo a confirmar nuestras apreciaciones. «Aquí lo que nos hace falta—dice nuestro amigo—es que venga a toda prisa la tropa que se ha pedido al gobierno, en la inteligencia que si el ministro de la Guerra se duerme, vamos a perder la buena estación y retardar, por lo tanto, el término de esta guerra. También es preciso que haya más fortuna en la elección del personal que viene con destino a esta isla; pues aparte del intendente, que es persona recta y entendida, y de otros buenos empleados, la mayoría de los que se nombran, desconfocen por completo la administración pública.»

Triste es que esto suceda y que en vez de ponerse remedio al mal, vaya cada día en aumento convirtiéndose las oficinas de Cuba en albergues de empleados que no llevan otro aliciente ni otros propósitos que el de cobrar mayor sueldo y procurarse con ellos grandes ahorros.

El impetuoso sobre los títulos y condecoraciones, va a ser causa de que la mayor parte de nuestra nobleza haga renuncia de los títulos con que fueron premiados servicios ilustres y relevantes hechos.

Anoche se aseguraba que el príncipe de Vergara había renunciado a todos sus títulos y condecoraciones sujetos al impuesto votado por las Cortes, alegando, como motivo, que carecía de fortuna para poder pagar la considerable cantidad que le correspondería por este impuesto.

Los marqueses del Duero y de la Habana parece que también han hecho renuncia de sus títulos y condecoraciones, e igual ejemplo piensan seguir otras muchas personas.

Segun un colega, los Sres. D. Cirilo Alvarez y D. Salustiano Olorzága han renunciado el Toison de oro, por no serles fácil pagar el nuevo impuesto.

Por último...

... para nuestros lectores el siguiente suelto que sobre esta cuestión publica anoche La Correspondencia:

«No queda duda alguna sobre la resolución que tienen los grandes de España y títulos de Castilla, de negarse a pagar el impuesto últimamente votado en el presupuesto para el corriente año, proponiéndose probar ante los tribunales que, en el pago de lanzas y medias anatas, han satisfecho ya la contribución que puede exigirseles, apelando, en último caso, a usar solo de sus apellidos, sin la expresión del título que antes usaban. Nada, sin embargo, harán hasta que se verifique la junta anunciada.»

Desde Paris dicen al Diario de Barcelona.

«Las noticias de España empiezan a preocupar a esta prensa, y se atribuye al diputado republicano Sr. Figueras, que con motivo de un pleito ha estado algunas horas en Paris, la profecía de que antes de fin de Febrero tendremos la república en nuestra patria.»

Todo podría ser dada la lealtad de algunos cimbríos.

El Consejo provincial de la federación española, ha autorizado al conocido federal D. Carlos Caro, para que en su nombre y en el del partido intransigente de un manifiesto contestando a los redactores del futuro periódico El Combate Federal, que en su número-prospecto han dirigido graves cargos y acusaciones, tanto al referido Consejo como a los jefes más caracterizados del movimiento federal.

¡Siga la zambra!

Dice un colega de la noche:

«Los ministeriales no ocultan que el Sr. Mosquera ha recibido un telegrama del Centro de propietarios de Cuba, manifestando que la noticia del proyecto de ley de emancipación, producido en la isla hondo disgusto, y profunda perturbación en las transacciones. Los términos del telegrama son tan enérgicos, aunque respetuosos, que hay quien asegura haber visto llorar al ministro de Ultramar, discurriendo acerca de ellos.»

La prensa de la Habana da cuenta de la recepción hecha a la bandera que los voluntarios de Madrid han regalado a los de aquella Antilla. Se engalanaron los buques, y las calles fueron vistosas colgadas; repitieron muchas veces los gritos de «viva España!»

Entretanto el gobierno radical medita aquí una sorpresa púnica, que han celebrado ya a estas horas los filibusteros esparcidos por varias capitales de Europa y de América.

El gobierno prusiano, dice un periódico, ha vuelto a tomar posesión de las líneas férreas de Luxemburgo, que tienen una gran importancia estratégica. Algunos periódicos de Bruselas dicen que el gobierno belga no puede permitir este suceso sin faltar a sus deberes de neutralidad con Francia.

El gobierno belga, ni el holandés, no pueden permitir ni prohibir nada; las que habrán de interponer su veto, si se atreven, son las grandes potencias garantes de la neutralidad amenazada por Prusia.

Es inconcebible lo que sucede en Almadén; los hombres de ideas republicanas son protegidos por la administración, mientras que los monárquicos constitucionales, por esta sola causa, son separados de sus destinos, aunque se falte a la ley. Como ejemplo, ya otro día hemos citado lo ocurrido con nuestros amigos Sres. Egea, Alvarez y otros, que obtuvieron sus plazas por oposición. En cambio; los republicanos son los dueños de aquel pueblo, ó por lo menos los hijos mimados de la dirección general de Propiedades.

Segun nos escribe nuestro corresponsal, siguiendo de este modo, para poder conseguir un destino bastará presentar un certificado de haber pertenecido ó pertenecer a algún club antimonárquico; y de este modo pretenden los radicales arraijar las instituciones!

El día 31 se reunieron los radicales y sus aliados, en obediencia a las órdenes de Madrid, para hacer una manifestación en favor del ministerio por las reformas de Ultramar, pero no consiguieron más que 250 firmas después de rebuscar entre toda clase de gente. La que preparan los constitucionales, adhiriéndose a los acuerdos de la Junta central, la remitirán muy luego.

Tengan paciencia nuestros amigos, que la opinión pública es unánime, y hace justicia a los radicales y a su digno ministerio.

Nuestro apreciable colega La Tribuna nos proporciona los siguientes apuntes biográficos:

«M. Juan Urruti y Burgos, de nacionalidad francesa, se exceptó del servicio de las armas en Ronda, en el juicio de declaración de soldado en 24 de Mayo de 1857; le había tocado en el sorteo el núm. 109; fue un español a cubrir la plaza que él no quiso como extranjero.»

En 30 de Enero de 1889 fue elegido diputado provincial, cuya acta se protestó y fue anulada por su calidad de extranjero, cuyos fueros, derechos e inmunidades, ostenta hasta en su oficio de curtidor, exceptuándose del pago de contribuciones extraordinarias de guerra, cuando las hubo; toda su familia, que ejerce aquel oficio, se encuentra, como M. Urruti, matriculada en el consulado francés.

Sin embargo, la comisión de actas ha declarado limpia la de M. Urruti, como español, siendo francés, para todo lo que puede ser gravoso y perjudicial, y vice-versa para todo lo útil y conveniente, y tomá a asiento en la Cámara que tantos patrios ilustraron.»

Después de esto, no tenemos inconveniente en hacer nuestro el siguiente comentario que el mismo diario hace seguidamente:

Reservada estaba al partido radical la gloria de llevar al Parlamento español un republicano francés para defender la integridad nacional, la independencia de la patria y su Constitución.»

Un francés dentro del Parlamento español, y representando a los españoles!

Ni aun en los aciagos tiempos de la más desenfrenada polakeria, se impuso humillación tan vergonzosa a este país.

En cambio, se combate encarnizadamente a hombres de la talla política de los Sres. Sagasta y Ríos Rosas, verdadera gloria de nuestra tribuna parlamentaria.

¿Pero qué les importa esto a los radicales?

El general Izquierdo llegará a la Península en todo el mes de Enero.

Hace unos veinte días que en el Senado se aprobó definitivamente la reforma del párrafo 5.º del artículo 941 de la ley de enjuiciamiento civil, y pocos días después, el 11 de Diciembre,

sancionaba el monarca tal reforma, y sin embargo, pasan los días, y el señor ministro de Gracia y Justicia no promulga en la Gaceta esta ley, con lo cual se paralizan los efectos de la reforma.

El Daily News publica los siguientes pormenores tomados de una correspondencia particular fechada en Pekin el 16 de Octubre, en que se refiere las bodas del emperador de la China: «Ayer tuvimos ocasión de ver una brillante comitiva. Conseguiamos llegar hasta cerca de la entrada del palacio imperial y disuadir de que nos hicieran abandonar nuestro puesto a los mandarines enviados con este objeto. Magnífico era el golpe de vista que ofrecía el cortejo, el cual, aunque no muy numeroso, llamaba la atención por la riqueza de los trajes de los que en él figuraban y por el grande aparato con que se hallaba organizado.»

En primer lugar venía un príncipe de Mongolia a caballo, y luego seguían 48 jacas blancas con gualdrapas amarillas, guiadas por hombres que llevaban trajes de color escarlata; una banda de música, cuyos individuos vestían también trajes de color escarlata; 32 banderas; 48 portadores de inmensos abanicos de palmeras con lujosísimos trajes; 2 paraguas negros; 2 blancos, 6 amarillos, 6 encarnados; 2 azules y 2 amarillos, con bordados; y 192 linternas; objetos todos llevados por hombres con trajes de color escarlata; el príncipe Kung, montado a caballo con mucha gallardía, y a su lado cuatro hombres que sostenían su palanquín; un rico palanquín amarillo y recamado de oro, en que al parecer iba la novia, llevado por 16 chinos con traje de color escarlata, y 16 indios más para reemplazar a los otros; unos 100 personajes a caballo con brillantes trajes, y por último, cerca de 200 funcionarios públicos a pie con traje de gala.

Parece que la nueva emperatriz se llama Ah-lu-te y es hija de un modesto funcionario público llamado Clung-Chih.

Cinco días antes de la ceremonia había enviado el emperador a la casa de la novia varios objetos de regalo, como un espejo inmenso con marco de madera negra, admirablemente tallado, el lecho nupcial, ocho armarios, ocho baules, algunas sillas y varios grandes cajones que se supone contendrían regalos de boda.

Tal es el mal efecto que ha causado en el Ferrol las noticias de los proyectos del gobierno sobre reformas de Ultramar, que el alcalde se vio precisado a prohibir a los vendedores de periódicos que publicaran en alta voz el telegrama en que se daba cuenta de este suceso.

Se comprende la actitud del Ferrol. En esta capital de departamento residen muchísimas personas que han estado largos años en las Antillas, que conocen perfectamente la índole de estas provincias y que, mejor que el gobierno, saben los peligros que entrañan esas reformas prematuras.

Dice El Correo de Europa, periódico autógrafo que se publica en París: «Hasta ahora no se confirma que el Sr. Olózaga, embajador de España, haya formulado oficialmente la dimisión de dicho importante cargo.»

Son varios, sin embargo, los telegramas que se han cruzado entre S. E. y el ministro de Estado.

También se han cruzado algunos telegramas entre el Sr. Olózaga y el señor marqués de Montemar.

El representante de la república de Chile en Londres, Sr. Blest, ha contratado con el señor J. F. Rennie, la construcción de un vapor destinado a navegar en los ríos del Sur de dicha república, por la suma de 78.000 pesos ó sean libras 17.600 en seis meses contados desde Abril último. Con los constructores Green hermanos, ha contratado también la construcción de un buque-aviso para Magallanes, que se entregará en el río Tamesis, completo y listo para lanzarse a la mar, a los ocho meses contados desde Junio último, por libras 35.830 ó sean 179.150 pesos, de 735 toneladas; andar 13 millas. Calculado está todo para ser este buque de guerra, de mucha duración, y a propósito para todo género de servicio: será mixto, de hierro y madera, con amarras de metal. Llevará dos cañones y será capaz de transportar 400 hombres de tropa, con desahogo.

Para la construcción de un blindado de primera clase se estudió la cuestión importante de si convenía más un monitor de torre ó un buque de batería fija. El ministro adoptó el parecer de Mr. Reed, el más eminentemente constructor naval europeo, quien ha sido su consultor constante en estos asuntos, eligiendo el sistema de batería fija, porque tiene más cualidades marímeras que un monitor de torre, en atención a la experiencia que ha dado el monitor Captain, de la marina inglesa, que se fue a pique por ser enteramente inadecuado para cruceros y expediciones lejanas. Hay, dicen, en Londres, dos consideraciones de alta importancia en favor del buque adoptado, sin entrar en el dominio de otras razones científicas. Una es la importancia de que en esta clase de buques se consiguen fuegos directos a proa y a popa, que no pueden obtenerse en los monitores de torre, fuegos que son en el día reputados como de primera necesidad para el combate; la otra es que este género de construcción permite llevar el blindado a una altura que no es dable alcanzar en los de torre. Restan, pues, de lo que abona esta preferencia, el arriete de batería fija posee iguales condiciones de fuerza que un monitor, dotación de

un velamen que no puede ponerse a estos, superior poder para el combate y mejor distribución del blindaje.

El Correo de Europa dice que el lunes circularon por París rumores insistentes de crisis ministerial.

Pretendían unos que de resultas de una discusión en el seno de la sub-comisión de los 80, el nuevo ministro del Interior, que fue invitado a asistir a ella, manifestó al señor presidente de la república deseos de retirarse del gabinete. Otros aseguraban que el ministro de la Guerra desea igualmente cambiar su actual posición, encargándose de un mando activo en uno de los principales departamentos de Francia. Hasta ahora no se confirman los susodichos rumores.

El pasado jueves, celebróse en Alcoy una reunión electoral, que demuestra el estado deplorable a que han llegado las pasiones en aquella industrial ciudad.

El diputado Sr. Aura Boronat reunió al pueblo para darle gracias por haberle nombrado representante de la nación, y tras ello se trató de elegir un comité electoral, para el que fue unánimemente rechazado el nombre de D. Francisco Ridaura, ex-alcalde que se ha esforzado mucho en favor de la población, pero en cambio fue designado, entre otros, un ciudadano que confesó que no sabía leer ni escribir. Así andará ello.

Lo que dió color a la reunión y salpimentó su carácter, fueron los discursos. Según un periódico de aquella ciudad, un Sr. Seguí, que usó de la palabra, concluyó su perorata diciendo, que desde el Papa hasta el último sacristán todos habían cabido, para que se les creyera. Mal hemos hecho en decir el Sr. Seguí, pues como le llamara así el presidente Sr. Gisbert, contestó que no se llamaba señor ni lo era de nadie, por lo que hubo de llamarse ciudadano. «Con estas niñerías se satisface la vanidad de ciertos reformadores!» Si para muestra basta con un botón, basta con lo dicho para que deploremos en Alcoy se celebren reuniones como esta, en la que parece que el diputado Boronat concluyó por decir que no sabía si era socialista.

La reunión terminó, dirigiéndose una excitación a los concurrentes para que firmasen una exposición, demandando la inmediata libertad de todos los esclavos de las colonias americanas.

El prefecto de los Bajos Pirineos ha publicado una orden en virtud de la cual no se permitía residir en dicho departamento a ningún súbdito español que carezca de permiso especial de la autoridad. Este permiso deberán pedirlo en el término de 48 años a su llegada a dicha localidad, pues de lo contrario serán detenidos é internados.

La comisión creada en el ministerio de Gracia y Justicia para, que entienda en el arreglo del clero, parece que ha acordado suprimir las actuales 80 diócesis, reduciéndolas a 40, esto es, una por provincia, a fin de simplificar la administración y evitar la anomalía de que haya diócesis enclavadas en distintas provincias, como sucede en la de Toledo, que tiene parroquias en nueve provincias.

El capitán general de las Baleares D. Romualdo Crespo ha remitido al ministro de la Guerra la dimisión de su cargo.

Dice un periódico que en el ministerio de Ultramar se ha recibido un despacho telegráfico de la Habana firmado por el Sr. Zulueta, en el cual se atribuye la subida del oro al proyecto de ley sobre abolición de la esclavitud en Puerto-Rico, y se expresan temores acerca de los resultados a que puede dar lugar su ejecución.

Las protestas contra el proyecto radical de reformas en Puerto-Rico se multiplican diariamente. Ayer fue presentado al señor marqués de Manzanedo por los ex-senadores D. José Genaro Villanova y D. Ricardo Rojas y Garvayo el actual diputado a Cortes D. Ricardo Chacón, la que les ha sido remitida desde Granada, y aparece firmada por las personas más distinguidas de aquella capital y de algunos pueblos de la provincia. El industrial, el comerciante y el aristócrata, lo mismo que el labrador, aparecen en ella patrióticamente confundidos; pero ¿cómo no han de estarlo, si la cuestión de Puerto-Rico lo es de puro españolismo?

El señor marqués de Manzanedo recibió con el mayor aprecio y consideración la exposición granadina, ofreciendo dar inmediatamente cuenta de ella al centro Ultramarino, que tan dignamente preside.

«¡Quiera Dios que la senda emprendida por el ministerio radical, no marque en nuestra historia patria una página que haga avergonzar a nuestros descendientes!»

Ayer se ha dicho, según La Correspondencia, que ha presentado su dimisión el general Tassara, jefe del cuarto militar del rey. No se sabe qué fundamento tenga esta noticia.

La Correspondencia decía anoche que algunos ministros asistirían a tomar café en Lhardy con el Sr. Castelar y sus amigos, después del banquete con que obsesaban los radicales al orador republicano.

El Sr. D. Arturo Baldasano, auxiliar de ministerio de Ultramar, ha sido nombrado voluntario honorario de la cuarta compañía del primer

batallón del regimiento de artillería de la plaza de la Habana.

Es uno de los cuerpos que mejores servicios ha prestado a la causa de la integridad nacional.

Han sido nombrados respectivamente comandantes de las fragatas Berenguela y Villa de Madrid los capitanes de navío D. Juan Martínez Illasas y D. Francisco Castellanos.

Nuestro querido amigo el Sr. D. Juan Romero, capitán de navío de la Armada y ayudante de su majestad el rey, ha sido nombrado comandante de la fragata de guerra Asturias.

Ha sido nombrado comandante de marina de la provincia de Canarias, el capitán de navío D. Eduardo Alvarez Estrada.

Entre los diversos manjares que debían presentarse anoche en el banquete ofrecido por los radicales al Sr. Castelar, figuraba un coque artísticamente colocado, como si descansara de una larga carrera.

A alguien se le ha ocurrido que la víctima expuesta en el espartero del Sr. Lhardy es un signo simbólico que va a ser devorado por la intemperancia radical.

Las tropas imperiales chinas han derrotado a los rebeldes que asolaban la provincia de Quei-hau, hasta que se retiraron a las montañas.

Los jefes de los rebeldes, y entre los principales Li-trai-fu y Li-cau-chio, fueron degollados, y sus cabezas clavadas en largas estacas, fueron pasadas por todos los campamentos a los gritos de: «Estas son las cabezas de nuestros grandes enemigos Li-t'ai-fu y Li-cau-chio! ¡Murdadlos y recogidlos, porque ellos ya no existen!»

Dicese que el intendente de Cuba, Sr. Canio Villanovi, ha presentado la dimisión del cargo que desempeña.

Ayer corrió el rumor, con referencia a noticias de Italia, de que el Papa abandonaría pronto a Roma, y que iba a ir a Capri.

Creemos que esta noticia no tenga fundamento.

Los periódicos de Cuba dan cuenta de la recepción hecha a la bandera española que los voluntarios de Madrid han regalado a los de aquella Antilla. A la llegada del vapor que la conducía se hicieron veintidós disparos de cañón, y una vez en tierra, dirigiéndose las comisiones a la iglesia catedral, donde se cantó un solemne Te Deum y después el Tantum ergo, en que tomó parte el Sr. Tamberlik. Todos los voluntarios asistieron al acto y han realizado en entusiasmo y satisfacción. Los buques fueron engalanados y las calles lucieron vistosas colgaduras, repitiéndose muchas veces el mágico grito de «Viva España!»

Ya se sabe el fin que se propone el día en que se salió de Gibraltar el ex-general Contreras. Este no marchó en la Ville de Brest, como se suponía, sino en un buque inglés que zarpó un día después que el antes citado. Al ex-general sólo acompañaba una persona, y ambos han debido ya desembarcar en el punto en que se proponían hacerlo.

¿Cuál? Esta es la duda que debería haber aclarado el periódico ministerial que tan enterado se muestra de los pasos del susodicho general.

Se ha concedido a la memoria de Mateo Vite-lla Llamas, soldado que fue del batallón cazadores de Chiclana, del ejército peninsular, en la isla de Cuba, la pensión de 400 pesetas anuales, por el mérito que contrao en el ataque y defensa de la torre de Cueto, el día 20 de Febrero de 1871, donde fue muerto gloriosamente.

Al decir de El Imparcial, se continúan satisfaciendo sus atrasos a todas las clases pasivas de las provincias, creyéndose que se conseguirá la completa nivelación en todo el corriente mes de Enero. Pintar como que quer.

Se han adherido a la declaración de los grandes y títulos del reino, los marqués de Orovio, de la Frontera, de Selva Alegre, de Fuente del Moral, de Acapulco, de San Miguel de Gnox; condes de Franco, de Ripalda, de Bañuelos, de la Concepción; vizcondes de Garci grande y baron de Bigueta.

Dice un periódico de Sevilla que se va a cambiar la guarnición de aquel distrito militar, a petición del señor gobernador civil de la provincia.

No se confirma la noticia del ascenso a teniente general del mariscal de campo Sr. Pavía; pero si parece cosa resultada que se le confiera en propiedad la capitania general de este distrito, que interinamente desempeña.

Lo cual equivale a decir que no hay ningún teniente general que quiera desempeñarla.

Ayer adelantamos a nuestros suscritores de provincias las siguientes noticias:

La Gaceta de hoy inserta los siguientes partes, oficiales sobre orden público.

Provincias Vascongadas.—Según parte del gobernador militar de Pamplona ha quedado restablecida la comunicación telegráfica, entre este punto y Tafalla, y los trenes han circulado hoy sin más novedad que algún retraso, sin que haya habido ningún encuentro con las facciones.

Valencia.—El general Velarde anuncia que la facción Ferrer y Polo ha sido dispersada en la Iglesia por el jefe de carabineros Arjona, y

que la partida Ocaña huye sin descanso de dos columnas que la persiguen.

Ninguna otra noticia extraordinaria se ha recibido del resto de la Península.

También publica en periódico oficial los siguientes decretos:

A los 20 días de la fecha del presente decreto se procederá a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Arenas de San Pedro provincia de Avila.

A los 20 días de la fecha del presente decreto se procederá a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Villajoyosa, provincia de Alicante.

Respecto al estado de la insurrección, he aquí las noticias más importantes:

«Los carlistas presentados a indulto hasta el 31 de Diciembre proximo pasado, en el distrito de Cástula, ascienden a 808, de estos 350 con armas.»

«La facción de Sierra de Andia, la componen unos 100 hombres. Anteayer bajó a racionarse a Lizarraga, donde cayó sobre ella la columna que manda el coronel jefe de Cantabria, quien después de dos horas y media de fuego la desalojó de la falda primero y de la cresta de la Sierra después, empujándola hasta el umbral de la carretera que conduce a Estella, ya en completa dispersión.»

Al retroceder la columna después de anoche, sufrió algunos disparos por parte de los dispersados ocultos en el bosque.

Los facciosos debieron tener muchos heridos, a juzgar por los ruegos de sangre observados en La Hermita, San Chidrian, Bordas y en la carretera. Las tropas tuvieron un soldado con un brazo herido.

Esta columna recibió ayer su bautizo de sangre, pues está toda ella compuesta de soldados bisoños; pero su bravura ha sido tan notable que nada ha desmerecido de la que hubieran podido emplear tropas veteranas.

En los alrededores Payon se ha levantado una partida republicana de 35 hombres mandada por un apellidado Mulet.

Van ofreciendo 8 reales diarios a los que quieran unirse y marchar hacia Almedra (Lérida) para hacer prosélitos y proponiéndose retroceder a Payon para pasar a Rivarroya. Han salido diferentes columnas en su persecución.

Ya se sabe de una manera positiva el día en que salió de Gibraltar el ex-general Contreras. Este no marchó en la Ville de Brest, como se suponía, sino en un buque inglés que zarpó un día después que el antes citado. Al ex-general sólo acompañaba una persona, y ambos han debido ya desembarcar en el punto en que se proponían hacerlo.

Por las fuerzas del brigadier Ansótegui han sido ocupados en la barriada de Mendigocho, jurisdicción de Ereño, 20 fusiles; en Iturril una escopeta, seis bayonetas, una carabina, un revólver y dos sacos de cartuchos; y en Teñacheo, dos cajas llenas de cartuchos de carabina, varios revólvers, tres capotes, un pañuelo con cartuchos y un paquete de pólvora, 46 bolsas de municiones, 68 cinturones, 53 pantalones y 53 blusas, perteneciente todo a las partidas carlistas.

TELEGRAMAS.

LISBOA 2.—S. M. ha abierto hoy las sesiones de las Cortes.

El discurso de la corona dice que los presupuestos serán presentados nivelando los gastos con los ingresos.

LONDRES 2.—El Times cree que el Banco de Inglaterra reducirá el descuento solo en la próxima semana.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito á 87,45.

El 3 por 100 francés á 53,27.

El 5 por 100 id. á 85,15.

El exterior español á 24 1/2.

El exterior idem á 16 1/2.

LONDRES 2.—El exterior español á 27 3/8.

El 3 por 100 portugués á 43.

LISBOA 2.—S. M. ha abierto hoy las sesiones de las Cortes.

El discurso de la corona dice que los presupuestos serán presentados, nivelando los gastos con los ingresos.

LONDRES 2.—El Times cree que el Banco de Inglaterra reducirá el descuento solo en la próxima semana.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, á 87,45.

El 3 por 100 francés, á 53-27.

El 5 por 100 id., á 85-15.

El exterior español, á 24 1/2.

El exterior id., á 28 1/2.

LONDRES 2.—El exterior español, á 27 3/8.

El 3 por 100 portugués, á 43.

LONDRES 2.—Los fihbusteros de Nueva-York propan falsas noticias de Cuba contrarias a España, organizando una vasta propaganda.

PARIS 2.—Noticias de origen fidedigno desmienten la noticia publicada por los periódicos de Nueva-York sobre Cuba.

La insurrección, lejos de adelantarse, pierde cada día más terreno.

ROMA 1.—El rey al recibir á las diputa-

ciones de los grandes dignatarios del Estado, ha dado las gracias á las cámaras por el apoyo que han dado á su gobierno.

Al presidente de la cámara de los diputados, que le rogaba que tenga más cuidado de su salud, el rey ha contestado que esto importa verdaderamente mucho, pero que en todo caso las cosas están arregladas de modo que la unidad y la libertad de Italia no puedan correr riesgo alguno.

El Papa ha recibido á la guardia palatina y algunos italianos, pronunciando un discurso.

PARIS 3.—Noticias de Méjico anuncian que el Congreso se ha aplazado.

El presidente de Méjico ha firmado un decreto para enviar embajadores á Alemania y á España.

El ferrocarril de Vera-Cruz á Méjico está concluido.

ROMA 3.—El Papa al recibir á los superiores de las órdenes, ha dicho: «Es la tercera vez durante mi vida que veo suprimir las órdenes religiosas.»

«Entra en las miras de Dios que sufran semejantes vicisitudes.»

«Quisiera ver á un ángel que venga á socorrernos. Nuestra sola arma es la oración.»

AMBERES 3.—El 3 por 100 español á 27 1/4.

El 3 por 100 portugués á 41 5/8.

AMSTERDAM 3.—El 3 por 100 español á 28 1/2.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/2.

Fabra.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en «La Crónica Local» de Tortosa:

«En Alcanar se ha cometido un horrible asesinato que tiene consternado á todo aquel morigerado pueblo: la víctima es una infeliz mujer y el presunto reo su yerno. Parece que este ignorándose aun los móviles de tan terrible acción—después de haberla muerto, la cortó la cabeza, brazos y piernas, colocándolos con el tronco en un gran seron, que trasladó á su propia casa para enterrarlo en el corral. Su sangre fría llegó hasta el extremo de dar el mismo parte al juez municipal de la desaparición de la difunta; pero después, por su declaración y por el encuentro del cuerpo del delito, se ha venido á sospechar en su culpabilidad. Ha sido trasladado á las cárceles de este juzgado, donde se le formará causa, cuyo resultado publicaremos á su debido tiempo.»

De un artículo que publica un periódico de Lyon tomamos lo siguiente:

«El congreso vinícola ha terminado sus trabajos para la formación de nubes artificiales. Recipientes en hierro fundido han sido dispuestos para un espacio de muchas hectáreas. Estos recipientes contenían una especie de breja preparada para este objeto, á la que la han puesto fuego en un momento dado. Inmediatamente una densa nube espesa y blanquecina se ha elevado en la atmósfera, quedando á muy pocos metros sobre el suelo.»

Se comprende bien la utilidad de estas nubes en tiempos de heladas, y sobre todo en las épocas en que la luna está más fuerte, como sucede en la primavera.

La experiencia ha dado un brillante resultado: el humo se extendió por todo el Rodano, haciendo caer á los habitantes de Lyon que un grave incendio se había declarado en la ciudad.

Hecho el cálculo, resulta que 100 kilogramos de breja, que cuestan 40 francos, sirven veinte veces á lo menos para producir estas nubes artificiales en una vasta extensión.»

Dentro de poco se ensayará en la línea del Norte de Francia un sistema de alumbrado y calefacción por el gas. La demostración práctica de este sistema se verificará en presencia de delegados de la comisión superior de puentes y caminos, de ingenieros y altos funcionarios, por los inventores Gapiun hermanos.

En el sistema de calefacción, el gas se distribuirá indistintamente á todos los carrajes por medio de tubos articulares; y unos aparatos soldados, establecidos en los pisos de los compartimientos, están llamados á mantener una temperatura uniforme.

El gas empleado es inexplorable y comprimible, y no da lugar á temor de incendios ni explosiones.

El aparato para alumbrado consiste en conductos enlazados con el tubo general por medio de empalmes de rosea, montados sobre caucho.

Dice un periódico, que una joven actriz inglesa, la señorita Swanborough, ha demandado ante los tribunales á la compañía de ferrocarriles metropolitanos de Londres. En un desahucio ocurrido en Keusentor, la bella actriz recibió en el wagon un golpe que le produjo una herida en la frente y otra en la rodilla.

Los jueces han declarado que, en su calidad de artista, la incontestable belleza de la señorita Swanborough, la elegancia de sus modales y su forma, «constituían una parte de su capital,» y han condenado á la sociedad á pagarle por daños y perjuicios la cantidad de 40.000 frs.

Crimen horrible. Tenemos ya algunos detalles sobre el horrible asesinato cometido en el sitio de Seriques, término de Elche, en una infeliz mujer, vecina de Guardamar. Esta desgraciada víctima se dirigía con su hijo, de ocho

178 floridos verjeles, y sobre la fachada se veían las flores de lis, emblema de la brillante pero inútil victoria de Azincourt. Mas lejos, al Norte, ninguna construcción; el camino cortaba en gran parte una dilatada serie de praderas y de campos verdes, regados por varios pequeños arroyos que hacían mover algunos molinos con alegre murmurio. Sobre la calzada se elevaba majestuosamente la famosa cruz cerca de la cual tomaban asiento en otro tiempo los jueces ampulantes. Allí se veía también, santamente retirada, la posada destinada á los peregrinos penitentes que venían á buscar las aguas saludables del pozo de San Clemente; y pues ya en tiempo de los romanos, los manantiales claros y limpios de este sitio, á los que se atribuía gran virtud, recibían los homenajes de los crédulos enfermos.

181 El exterior de Warwick-House era de piedras de color gris negruzco y presentaba el aspecto de una temible plaza medio fortificada. Las ventanas, ó más bien las troneras que daban á la calle, estaban provistas de gruesos barrotes de hierro. La puerta, negra y pesada, se abría entre dos grandes torres cuadradas. Sobre otra torre más alta todavía, pero más estrecha, se veía la bandera con el oso blanco y el palo nudoso en medio de una atmósfera llena de humo. Cuando Marmaduke llegó, el rastro estaba alzado y el patio cuadrado que vio delante de sí, estaba lleno de vasallos. Los más inmediatos al conde, con chaqueta escarlata, sobre la cual estaban bordadas las armas de su jefe. Un hombre de gigantesca estatura, que hacia el oficio de portero, estaba en el dintel de la puerta recostado contra la pared. Salíó de la sombra y con tono bastante cortés, preguntó al joven su nombre, y el objeto de su visita. Al oír el nombre, se inclinó y con el gorro en la mano condujo á Marmaduke al primer cuadrilero. Los dos lados de este patio, á derecha é iz-

182 Marmaduke atravesó lentamente esta nueva torre de Babel y llegó delante del edificio en que el jefe de los barones ingleses tenía su corte. Después de haber bajado del caballo y haber puesto las manos en manos del criado que Alwyn le había proporcionado, Marmaduke se detuvo un momento lleno de asombro al ver este magnífico edificio y al compararlo con sus sacias inmediaciones. Este contraste hubiese admirado menos á ojos más acostumbrados á la metrópoli. Marmaduke no había experimentado tanta sorpresa cuando se había trasladado á la casa del conde la primera vez que había estado en Londres. Su imaginación estaba entonces distraída por el movimiento general de la ciudad y la novedad de los objetos que se ofrecían á su vista. Le parecía que comprendía mejor los homenajes prestados al gran conde, midiendo de una ojeada la altura infinita á que Warwick se hallaba relativamente á sus Páres; por su poder y por su rango.

183 Los dos lados del edificio se elevaba una serie de casuchas viejas y medio arruinadas, y en el centro había espacios vacíos destinados á las recepciones públicas, donde se presentaban en tropel los criados y empleados subalternos del poderoso jefe. Allí se veían grupos compuestos de robustos y ocio-

179 por la magnificencia estravagante del tocado. Su vesta era del paño mas fino y sembrada de pequeñas perlas; su camisa de batista, sin cuello, y bordada de un galon de oro, se dejaba ver en parte por arriba; una túnica de seda carmesí cubierta de franjas, caía descuidadamente sobre la vesta. Su sombrero de terciopelo, levantado por un lado, caía sobre su frente. Sus calzas, que reemplazaban á nuestros medias y nuestros pantalones de hoy, eran de año blanco, y sus zapatos muy estrechos formaban un trabajo muy curioso en la garganta del pie, atados con cintas de oro, y levantados en la extremidad como los patines, con una punta de tres pulgadas de largo. Su daga estaba suspendida á su costado por una pequeña cadena de plata dorada, y de su cintura pendía una gran limosnera ó bolsa de cuero de relieve ricamente dorada.

ó diez años de edad, á Santa Pola á verificar unos pagos, cuando se le incorporó en el camino un joven como de 18 á 19 años, que trabajaba en la hacienda llamada de Box, y cuando estaban á cierta distancia del pueblo empezó á darle puñaladas con una faca, hasta dejarla exánime, emprendiéndola en seguida con el chico, que pudo salvarse milagrosamente huyendo hacia una almazara. En este estado, el alevoso asesino cayó de nuevo sobre su moribunda víctima, asestandole nuevos golpes hasta dejarla sin vida, y después de robarle los siete u ocho duros que tenía en el bolsillo, y las dos gallinas que llevaba en la mano, emprendió la fuga, sin que hasta la hora en que escribimos estas líneas haya podido capturarse.

El juzgado de primera instancia sigue ocupándose activamente de este alevoso crimen, y no dudamos que el fallo de la ley caerá en breve sobre un criminal de sentimientos tan perveros á pesar de sus pocos años.

Tomamos del "Standard": "M. George Smith, del Museo británico, ha dado la siguiente relación sobre el Diluvio, la cual se ha descrito últimamente sobre ciertos monumentos asirios."

La inscripción que se ha encontrado y traducido recientemente, es una larga y completa descripción del Diluvio. Esta versión ó traducción de este acontecimiento, escrita en los primeros tiempos del período caldeo en la ciudad de Eréh, una de las ciudades de Ninurad, cuyo asiento ocupan hoy las ruinas de Warika.

En dicha inscripción se da cuenta del diluvio, por Xisuthous ó Noé. Refiere este la maldad de los hombres, la orden que le fue dada de construir el arca, su construcción, el embarque de toda clase de animales, el diluvio, la parada del arca sobre una montaña, el envío de las palomas, etc.

La relación que se encuentra es mucho más larga y completa que la de la Biblia, y tiene más detalles que la historia caldea. Esta inscripción da lugar á muchas cuestiones, que no podemos resolver nosotros, y están en armonía con porción de datos igualmente interesantes, de la historia caldea. Se ha dado por primera vez el caso de encontrar una inscripción que describe el diluvio, y que coincide con la historia bíblica.

trarse una inscripción que refiere un acontecimiento mencionado en el Génesis. Los carteles de la Opera anuncian haber comenzado los ensayos de la Africana. Según nuestras noticias, el reparto de la grandiosa partitura de Meyerbeer es el siguiente: Selka, Sra. Sass; Inés, señorita Mantilla; Vasco de Gama, Sr. Barbacina; Nelusko, Sr. Boecolini; D. Pedro, Sr. Ordinas; el Gran Inquisidor, Sr. Becerra, y el Gran brahmann, Sr. Huguet. Los aficionados esperan con ansia la primera representación de la Africana, que, en nuestra opinión, será el acontecimiento de la temporada.

El Sr. Robles ha costado un vestuario nuevo y lujoso y se propone, según noticias, presentar la obra póstuma de Meyerbeer con toda la propiedad y riqueza que su variado argumento hace necesarias.

Las expediciones del correo con destino á Filipinas por la vía de Gibraltar y de los buques-correos ingleses que hacen escala en dicho puerto, quedan establecidas de este modo durante los seis primeros meses de 1873.

Enero. Salida de Gibraltar: 7, 21. De Madrid: 3, 17, 31. Febrero. De Gibraltar: 4, 18. De Madrid: 14, 28. Marzo. De Gibraltar: 4, 18. De Madrid: 14, 28. Abril. De Gibraltar: 1, 15, 29. De Madrid: 11, 25. Mayo. De Gibraltar: 13, 27. De Madrid: 9, 23. Junio. De Gibraltar: 10. De Madrid: 6.

El vizconde Daru, hijo del ex-ministro de este nombre, y secretario que era de la legación de Francia en el Japon, ha muerto ahogado en Atami, víctima de un accidente.

En la noche del miércoles han tenido lugar los desposorios de la señorita doña Patricio Muguiro y Finat, con el Sr. D. Carlos Frigola, hijo del baron de Cortés; fueron padrinos el abuelo de la novia, Sr. Finat, y la señora baronesa de Cortés; la novia lució un precioso vestido blanco, adornado de encajes, y en la cabeza una sencilla y elegante corona de flor de azahar.

Entre las personas que asistieron á la ceremonia, recordamos á las condesas de Heredia Spínola y de Peña Ramiro, la primera con sus hijas.

jas; á la marquesa de Molins, vizecondesa de los Antrinos, á la señora y señoritas de Finat, Arroyo, Carvajal, Mazo y otras que sentimos no recordar.

Que la bendición que acaban de recibir los jóvenes esposos sea para ellos tesoro inagotable de ventura, son nuestros deseos y los de todos sus amigos!

Solo un éxito regular ha tenido el drama Segismundo, estrenado antanoche en el teatro Español.

La nueva obra del Sr. Balaguer "Memorias de un constituyente, que con tanta ansiedad se espera en el mundo político, se pondrá hoy á la venta en las principales librerías de esta ó de Madrid.

El famoso astrónomo zaragozano, D. Mariano Castillo de Yagüe, nos remite el siguiente pronóstico acerca de las variaciones atmosféricas que hemos de experimentar en el presente mes de Enero:

Empezará en muchas partes de España lluvioso y ventoso, se esperarán raras tempestades en los mares; reinarán vientos fuertes con nieblas, dando por resultado todas estas variaciones nievas, granizos, hielos, con truenos en las costas, siendo probable que se deje sentir alguna oscilación terrestre en la provincia de Murcia, que coincidirá con otras en varios puntos de Europa.

Los mismos fenómenos atmosféricos se producirán en Francia, Inglaterra, Prusia, Austria, parte de Rusia, Bélgica, Suiza, Noruega, Dinamarca y Estados Unidos, sin que por esto dejen de presentarse algunos días de sol y buena temperatura, con la particularidad de que los rios irán crecidos.

El termómetro oscilará, según los climas, entre 3, 5, 7, bajo 0, y 6, 10, 13 sobre 0.

PILDORAS Y UNGUENTO HOLLOWAY.—La gota y el reumatismo curados.—Estas dolencias, que vienen frecuentemente del estado inflamado de la sangre, acompañado de indigestión, laxitud y notable debilidad, males que tienen por origen la circulación imperfecta del fluido vital, cuya impureza, cuando ya han nacido las expresadas enfermedades contribuye mucho á irritarlas, La

naturaleza de las píldoras Holloway es tan purificante, que unas cuantas dosis de ellas, tomadas á tiempo, impedirán la sobrevenida así de la gota como del reumatismo. Sin embargo, el que ya padece ó este ó aquella debería aprovecharse también del unguento Holloway, cuyas propiedades sanitativas unidas á las de las píldoras aseguran una curación completa. Conviene que las partes afectadas sean bien frotadas por lo menos dos veces al día con el indicado bálsamo, después de haberse aquellas fomentado con agua tibia lo suficiente para abrir los poros, facilitándose de este modo la llegada del unguento á las glándulas.

SANTO Y CULTOS DEL DIA.

San Tito, obispo; y San Aquilino, mártir. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Marcos. Visita de la corte de María.—Nuestra Señora de los Dolores en las Servitas, Arrepentidas ó en San Luis.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—F. 62 de ab.—T. 2.º par.—Ebreá. ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 112 de ab.—T. 1.º par.—Seguimundo.—Las cuatro esquinas.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—F. 119 de ab.—4.º serie.—T. 2.º impar.—Sueños de oro. CIRCO.—A las 8 1/2.—F. 98 de abono.—T. 2.º par.—El hijo de las selvas.—El payo de la carta.

VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Mate Vd. á mi marido.—El vecino de enfrente.—Una boda improvisada.—Las hijas de su padre. MARTIN.—A las 8.—El nacimiento del Mesías.

ESLAVA.—A las 8.—Beethoven.—La union liberal.—Un ente singular.—El amante prestado.—Baile. RECRO.—A las 8.—Epistola de San Pablo.

El suicidio de Alejo.—Ojo, artistas.—Soirée de Chacupin.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—El conde de España ó el Tigre de Cataluña.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7.—Papa universal.—Alza, pilli!—Un galán cómico.—Alza, pilli!—La fe perdida.—Baile.

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, ULT. PRECIOS, Del 2, Del 3, Alza, Baja. Lists various financial instruments and their prices.

BOLSIN DE LA NOCHE.

El Bolsin estaba anoche desanimado. Pocas fueron las operaciones que se hicieron, quedando el 3 por 100 á fin de mes á 25-15 y 25-17 1/2. Bolsa de Paris del 3 de Enero de 1873.

MADRID.—1873. IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA. Hortaleza, 128.

# EL GOBIERNO

DIARIO POLÍTICO DE LA MAÑANA.

Este periódico se publica diariamente, excepto los lunes y dias siguientes á festivos. Contiene, además, de los artículos de doctrina, que exige una publicación de esta índole, toda clase de noticias nacionales y extranjeras que sean de algun interés permanente ó de actualidad; da cuenta diariamente del movimiento político de Europa, de las fluctuaciones y cambios de las principales Bolsas del mundo y de todo aquello que pueda afectar á los intereses permanentes de la sociedad.

Precios de suscripcion: MADRID. Un mes, 2 pesetas. PROVINCIAS. Un trimestre, 7 pesetas 50 cént., anticipados, haciendo la suscripcion directamente, y 8'50 si se hiciere por medio de comisionado. ULTRAMAR. Antillas.—15 pesetas el trimestre. Filipinas y Fernando Poo.—20 id. id. EXTRANJERO. Francia.—12 pesetas y 50 cént. el trimestre. Belgica, Italia y Suiza.—15 id. id. Portugal.—10 id. id. Inglaterra.—15 id. id. Alemania, Holanda y demás países del Norte.—15 id. id. Norte-América.—15 id. id. América del Sur.—18 id. id.

OFICINAS.

SECCION DE ANUNCIOS.

UNGUENTO HOLLOWAY. Las curas debidas á este celebre Unguento, han sido tan sorprendentes que han admirado las principales notabilidades del Arte Médico. Infinidades de personas, resignadas ya á sufrir la dolorosa operación de una amputación, después de haber padecido mucho tiempo, han apelado, como último recurso á este maravilloso bálsamo, á cuyas excelentes propiedades curativas, agradecidos sus brazos ó piernas, recobrando enteramente la salud perdida. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

COMETRIA ANALITICA DE M. COMBEROUSSE. Traducida por C. Sebastian. Esta obra, que ha sido declarada de texto en la Academia de Artillería, y en las Universidades de Barcelona y Sevilla, se vende en la Direccion general del arma, y en las librerías de Poupart, Durán y San Martín, á los siguientes precios: En Madrid, 9 pesetas. En provincias (franco de porte y certificado), 10 id. En Ultramar y América (id. id.), 15 id.

Hortaleza, 7, segundo, á donde se dirigirá toda la correspondencia con sobre al Administrador de EL GOBIERNO.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA. LINEA TRASATLANTICA. Para Puerto-Rico y la Habana: Salen de Cádiz los dias 15 y 30 de cada mes. Prestan este servicio vapores de 3,000 á 3,500 toneladas de desplazamiento. LINEA DEL MEDITERRANEO. Salidas de Barcelona para Valencia, Alicante, Málaga y Cádiz, los dias 7 y 22 de cada mes. Regreso de Cádiz, los dias 1.º y 16. Para pasajes, fletes y otros informes, dirigirse á D. JULIAN MORENO, ALCALA, 28.

PILDORAS HOLLOWAY. Los misioneros católicos, destinados á recorrer varias partes del mundo, tales como la China, la India, el Africa, y otras, viéndose obligados á ejercer como médicos al mismo tiempo que desempeñan los deberes de buenos pastores, hace muchos años que se dirigen al establecimiento Holloway, para proveerse de estas célebres Píldoras, cuyas propiedades purificativas dominan, tan pronto como radicalmente, los males de vientre y de estómago, así como el mal de hígado, tan frecuente y penoso en países cálidos. La acción de este medicamento es suave, así como energética y expulsa inmediatamente la acción motivada por malos nutritivos: restableciendo la buena digestión, anima la acción de hígado, disipa los males de cabeza y es un calmante excelente para las personas nerviosas. Las propiedades curativas de estas Píldoras, que devuelven las fuerzas y el vigor al sistema vital, las hace ser indispensables á toda persona de vida tranquila y sedentaria, así como son de gran utilidad á las mujeres de toda edad.

LIBRO SEGUNDO. LA CORTE DEL REY. CAPITULO PRIMERO. Warwick el hacedor de reyes. Los jóvenes entraron en el Strand que, gracias al producto de un derecho de peaje, era un camino bastante bueno para los caballeros. Como ya hemos dicho, se hallaba esmaltado del lado del rio de moradas señoriales fortificadas á medias. Del lado opuesto se elevaban acá y allá casas más sencillas, modestas villas del mercader y del comerciante, pues desde los tiempos más remotos de la conquista, los habitantes de Londres habían tenido gusto por estos pequeños retiros. Estaban rodeadas de...

180 le costaba la tercera parte de su capital. Una joven desposada, al quitarse el velo nupcial, no sintió el embarazo y la timidez que sintió Marmaduke Neville cuando, volviendo á montar á caballo, y diciendo adios á su hermano de leche, tomó el camino de Warwick-Lane donde se hallaba la morada del conde. Las estrechas calles estaban llenas de caballeros que se dirigían unos á la Torre, otros al palacio de la Flota, y cuyos trajes eclipsaban el suyo. No vio ningún coche, y dos veces solamente encontró las grandes literas en que algún viejo prelado ó alguna grand dama abrigaba su grandeza de la importuna luz del dia. Por las boca-calle se veían los botes y barquillas que cubrían el Támesis, vehículo ordinario de todas las clases, sobre todo de los nobles. Felizmente el camino de Londres estaba limpio y seco, aunque hubiese todavía á largos trechos profundas ondonadas y baches peligrosos para un caballero poco experimentado. Las calles mismas podían ser un motivo de desencanto para un extranjero que esperase admirar su esplendor. Aunque el antiguo Londres, visto á distancia, fuese mil veces más pintoresco y más imponente que la ciudad nueva, sin embargo, medidas en medio de estos laboriosos inextricables las personas que hubiesen viajado

181 do mucho, no podían menos de mirarla como la ciudad más fea y más sucia de la cristiandad. Las calles eran extraordinariamente estrechas, los pisos superiores de las casas, hechos principalmente de madera, avanzaban mucho sobre el primer piso que estaba construido de tierra y de yeso. Las tiendas no eran más que pobres, y pequeñas barracas, y los aprendices y dependientes en pie en la puerta, con la cabeza descubierta y el gorro en la mano, estaban allí, según la frase de un escritor francés, como idolos, ensordeciendo á los transeuntes con sus ofrecimientos monotonos que interrumpían con frecuencia para vociferar injurias unos contra otros. Toda la antigua familia de los voceadores de Londres estaba en pleno ejercicio. Apenas los oídos de Marmaduke se reponían del grito: ¡Cuisant s calientes! ¡calentitos! ¡guisantes! eran ya saludados por los de ¡Truchas! ¡rivas truchas! ¡patas de carnero! ¡patas de carnero calientes! Delante de las tabernas más pequeñas se oían estas otras voces no menos chillonas: ¡Pastel de pato! ¡chuletas de cerdo! ¡vacca caliente! y á estos gritos, discordantes se mezclaban los ásperos sonidos de una flauta primitiva, de una cornamusa ó de un arpa, por todas partes donde el bebedor se detiene á apagar su sed ó el perezooso á pensar en las musarañas.

184 quierda, destinados á los oficiales y al alojamiento de los vasallos, cuyo número no se elevaba á menos de seiscientos, sin incluir á los criados más particularmente unidos á la persona del conde, atestiguaban el esplendor del último de los barones ingleses en sus vistas á la capital. Lejos de ocultar con cuidado á las miradas extrañas todas las servidumbres de la casa como lo hacemos hoy, los grandes tenían á orgullo llamar la atención por la extensión de los alojamientos destinados á sus servidores. Unos estaban sentados sobre bancos de piedra colocados á lo largo de las paredes; otros formaban grupos en el centro del patio; otros, en fin, estaban tendidos sobre los dos patios largos que en otro tiempo formaban cespés, antes que el roce de los pies lo hubiese hecho desaparecer. Este ejército de servidores llenó al joven Neville de una admiración mayor que los paños y brillantes selerías de los caballeros y de los nobles reunidos en derredor de lord Montaigu y de Northumberland en la plaza de los juegos. Esta reunion, sin embargo, estaba visiblemente sometida á una dura disciplina: nada de camarraz, nada de borracheras. Con aire de tosca obediencia abrieron paso para dejar pasar al caballero; y volviendo á ocupar su posición primitiva después que

184 quierda, destinados á los oficiales y al alojamiento de los vasallos, cuyo número no se elevaba á menos de seiscientos, sin incluir á los criados más particularmente unidos á la persona del conde, atestiguaban el esplendor del último de los barones ingleses en sus vistas á la capital. Lejos de ocultar con cuidado á las miradas extrañas todas las servidumbres de la casa como lo hacemos hoy, los grandes tenían á orgullo llamar la atención por la extensión de los alojamientos destinados á sus servidores. Unos estaban sentados sobre bancos de piedra colocados á lo largo de las paredes; otros formaban grupos en el centro del patio; otros, en fin, estaban tendidos sobre los dos patios largos que en otro tiempo formaban cespés, antes que el roce de los pies lo hubiese hecho desaparecer. Este ejército de servidores llenó al joven Neville de una admiración mayor que los paños y brillantes selerías de los caballeros y de los nobles reunidos en derredor de lord Montaigu y de Northumberland en la plaza de los juegos. Esta reunion, sin embargo, estaba visiblemente sometida á una dura disciplina: nada de camarraz, nada de borracheras. Con aire de tosca obediencia abrieron paso para dejar pasar al caballero; y volviendo á ocupar su posición primitiva después que

184 quierda, destinados á los oficiales y al alojamiento de los vasallos, cuyo número no se elevaba á menos de seiscientos, sin incluir á los criados más particularmente unidos á la persona del conde, atestiguaban el esplendor del último de los barones ingleses en sus vistas á la capital. Lejos de ocultar con cuidado á las miradas extrañas todas las servidumbres de la casa como lo hacemos hoy, los grandes tenían á orgullo llamar la atención por la extensión de los alojamientos destinados á sus servidores. Unos estaban sentados sobre bancos de piedra colocados á lo largo de las paredes; otros formaban grupos en el centro del patio; otros, en fin, estaban tendidos sobre los dos patios largos que en otro tiempo formaban cespés, antes que el roce de los pies lo hubiese hecho desaparecer. Este ejército de servidores llenó al joven Neville de una admiración mayor que los paños y brillantes selerías de los caballeros y de los nobles reunidos en derredor de lord Montaigu y de Northumberland en la plaza de los juegos. Esta reunion, sin embargo, estaba visiblemente sometida á una dura disciplina: nada de camarraz, nada de borracheras. Con aire de tosca obediencia abrieron paso para dejar pasar al caballero; y volviendo á ocupar su posición primitiva después que